



Facultad de Humanidades
Escuela de Ciencias Psicológicas
Licenciatura en Psicología Clínica y Consejería Social

**Influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los
niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Ángeles**
(Tesis de Licenciatura)

Yuvitza Ivonne Contreras Ponce

Guatemala, mayo 2020

Influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Ángeles

(Tesis de Licenciatura)

Yuvitza Ivonne Contreras Ponce

Licda. Ana Verónica Mendoza Callejas (Asesora)

Licda. Glendy J. Pérez Nisthal (Revisora)

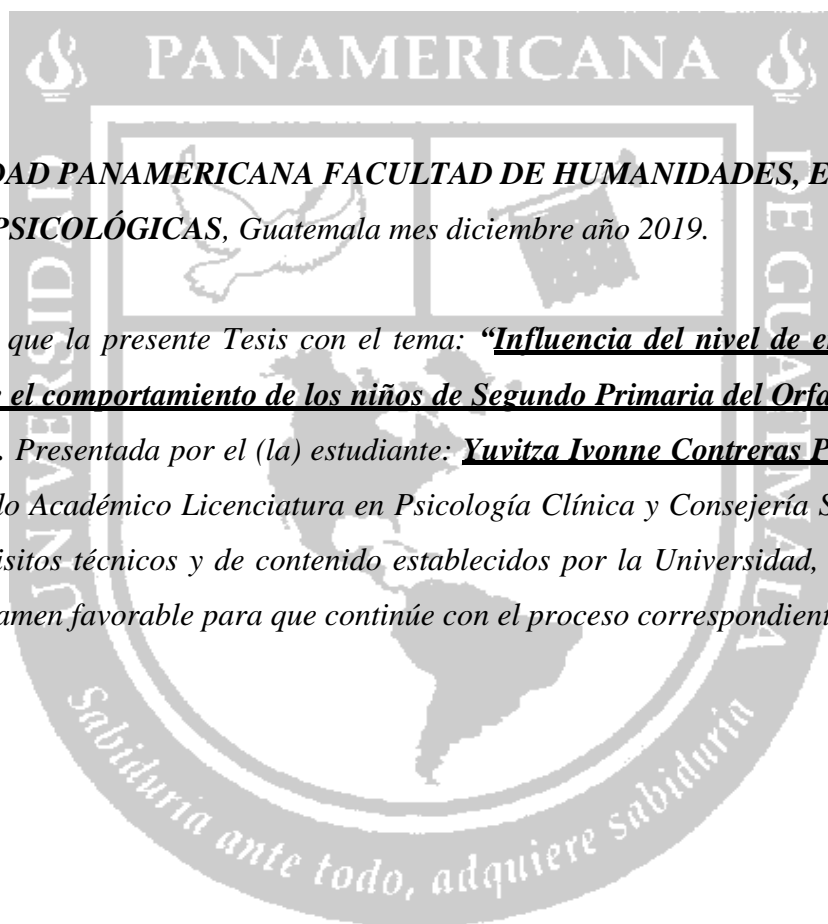
Guatemala, mayo de 2020

Autoridades Universidad Panamericana

Rector	M. Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cobar
Secretaria General	EMBA Adolfo Noguera

Autoridades Facultad de Humanidades

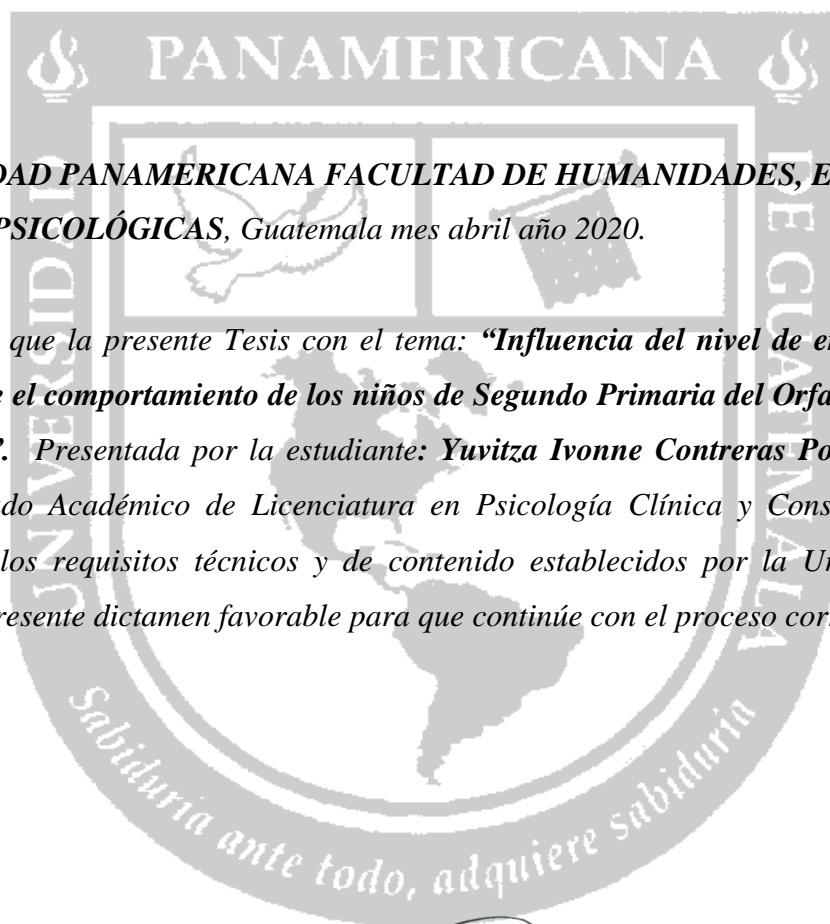
Decano	M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Vicedecano	M.Sc. Ana Muñoz de Vásquez



UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala mes diciembre año 2019.

*En virtud de que la presente Tesis con el tema: **“Influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Ángeles”**. Presentada por el (la) estudiante: **Yuvitza Ivonne Contreras Ponce** previo a optar al grado Académico Licenciatura en Psicología Clínica y Consejería Social, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.*

Licda. Ana Verónica Mendoza Callejas
Asesora



UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala mes abril año 2020.

En virtud de que la presente Tesis con el tema: “Influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Ángeles”. Presentada por la estudiante: Yuvitza Ivonne Contreras Ponce, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicología Clínica y Consejería Social, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.

Licda. Glendy Jeanette Pérez Nisthal
Revisor



UPANA

Universidad Panamericana
"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala, abril 2020. -----

En virtud que la presente Tesis con el tema "**Influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Ángeles**" presentado por el (la) estudiante **Yuvitza Ivonne Contreras Ponce**, reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, esta Decanatura extiende **Dictamen de Aprobación** previo a optar grado académico de Licenciatura en Psicología Clínica y Consejera Social, para que el (la) estudiante proceda a la entrega oficial en Facultad.

M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Decano
Facultad de Humanidades



Nota: *Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.*

Dedicatoria

A Dios

Mi eterna gratitud por brindarme oportunidades a lo largo de este proceso de vida, donde me demuestra en todo momento su presencia y bendición para salir adelante a pesar de los tropiezos.

A mis padres

Por darme el regalo de la vida y enseñarme a continuar a pesar de todas las dificultades y vicisitudes que se pudieron presentar. Con su ejemplo, incentivaron en mí la necesidad de ayudar a otras personas por medio de mi carrera profesional

A mi esposo

Ya que durante este proceso obtuve tu apoyo incondicional para concluir mi carrera. Sin ti, no lo hubiera logrado ya que tus palabras me motivaron e impulsaron a finalizar esta etapa de profesionalización. Gracias por ser esa persona que decidió ser mi compañero de vida, te amo

A mis hijos

A ustedes tres dedico esta carrera, ya que han sido ese motor que me impulsa a ser mejor cada día. Así como por medio de mi experiencia pueda seguir inculcándoles las ganas de salir adelante, progresar y que logren todo lo que se propongan en la vida. Nunca es tarde para realizar un sueño. Los amo y son mi mundo.

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
Capítulo 1 Marco Referencial	
1.1 Antecedentes	1
1.2 Planteamiento del problema	4
1.3 Justificación del estudio	5
1.4 Pregunta de investigación	6
1.5 Objetivos	6
1.5.1 Objetivo general	6
1.5.2 Objetivos específicos	6
1.6 Alcances y límites	7
Capítulo 2 Marco Teórico	
2.1 Perfil de las tutoras de niños institucionalizados	8
2.1.1 Antecedentes históricos del tutor	8
2.1.2 Tutoría y orientación	9
2.1.3 Áreas de intervención de la tutoría infantil	10
2.1.4 Perfil y rol del tutor institucional	12
2.2 Comportamiento de los niños institucionalizados de segundo grado primaria	14
2.2.1 Desarrollo de los niños de segundo primaria	14
2.2.2 Teoría del apego	16
2.2.3 Construcción de vínculos de apego durante la institucionalización	18

2.2.4 Problemas de comportamiento y conducta en la infancia	20
2.2.5 Comportamiento de los niños institucionalizados de segundo primaria	22
2.3 Características de las personas que muestran empatía	23
2.3.1 Antecedentes históricos de empatía	23
2.3.2 Definición de empatía	25
2.3.3 Neurobiología y la empatía	27
2.3.4 Influencia de la empatía en la infancia	29
2.3.5 Déficit de empatía	32
2.3.6 Características de personas que muestran empatía	33

Capítulo 3 Marco Contextual

3.1. Método utilizado	35
3.2. Tipo de investigación	35
3.3. Niveles de investigación	35
3.4. Pregunta de investigación	36
3.5. Hipótesis	36
3.6. Variables	36
3.7. Muestreo	37
3.8. Sujetos de la investigación	37
3.9. Instrumentos de la investigación	38

Capítulo 4 Presentación y discusión de Resultados

4.1 Presentación de resultados	39
4.1.1 Datos de la encuesta dirigida a las tutoras	39
4.1.2 Descripción del comportamiento de los niños según tutoras y maestras	41

4.1.3 Resultados del test TECA	43
4.2 Discusión de resultados	46
Conclusiones	50
Recomendaciones	51
Referencias	52
Anexos	55
Lista de tablas	
Tabla No. 1 Áreas de intervención de la tutoría infantil y primaria	11
Tabla No. 2 Características de trastornos negativista desafiante y de conducta	21
Tabla No. 3 Desarrollo de la empatía	31
Lista de gráficas	
Gráfica No. 1 Escolaridad de las tutoras	39
Gráfica No. 2 Estabilidad laboral de tutoras	40
Gráfica No. 3 Jornada laboral	40
Gráfica No. 4 Comportamiento según las tutoras	41
Gráfica No. 5 Comportamiento según maestras de grado	42
Gráfica No. 6 Empatía global de tutoras	43
Gráfica No. 7 Adopción de perspectivas	43
Gráfica No. 8 Comprensión emocional	44
Gráfica No. 9 Estrés empático	45
Gráfica No. 10 Alegría empática	45

Resumen

Esta investigación tiene como propósito determinar la influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Ángeles a fin de que las personas que tienen a su cargo el cuidado de niños institucionalizados comprendan la importancia de su trato como factor determinante considerando las experiencias previas que han vivido los infantes y el vínculo afectivo que forman con sus cuidadores.

Dentro de los objetivos planteados se identifica el perfil y rol adecuado para un tutor institucional, también se describe el comportamiento de los niños de segundo primaria de la institución, así como se destacan las características de las personas empáticas.

El instrumento utilizado es el Test de Empatía Cognitiva y Afectiva TECA, elaborado por Belén López, Irene Fernández y Francisco Abad, el cual está dividido en cuatro componentes, dos cognitivos (adopción de perspectiva y comprensión emocional), y dos afectivos (estrés empático y alegría empática), brindando también una puntuación global de la empatía. Asimismo, se utilizó una lista de cotejo que sintetiza diferentes comportamientos infantiles, y los categoriza como positivo, aceptable, inadecuado o conflictivo.

Los resultados obtenidos despliegan el porcentaje de las tutoras que tienen un bajo nivel de empatía el cual resulta inadecuado para el tipo de labor que desempeñan dentro de la institución, mientras otro porcentaje de la muestra se encontraba en la media.

En cuanto a los niños, se identifica que más de la mitad fueron ubicados en las categorías de comportamiento inadecuado o conflictivo, y el resto presentaban un comportamiento aceptable o positivo. El porcentaje en ambos casos es un indicador de la influencia de la empatía de las tutoras, el cual tiene una incidencia sobre el comportamiento de los infantes.

Introducción

Para la psicología es de interés el estudio del comportamiento humano y los factores que inciden en el mismo. En la actualidad, se le ha brindado más importancia al desarrollo de las habilidades emocionales en los niños, debido al impacto que tienen para la formación de su personalidad. La empatía, está relacionada a las interacciones sociales sanas, respuestas afectivas adecuadas y estilos de crianza saludables en los niños. Muchos estudios han demostrado como ésta, se encuentra ligada al desarrollo del niño desde su nacimiento.

En el núcleo familiar es donde el niño empieza el aprendizaje de la conducta, imitando comportamientos de los progenitores. En el caso de los niños institucionalizados esta labor la cumplen las tutoras, cuidadoras o madres sustitutas, según se les nombre en cada lugar de acogida; debido a que tienen a su cargo el cuidado de los menores, cubriendo la mayoría de las actividades que le corresponden a un padre o madre.

Los niños institucionalizados en Valle de los Ángeles están internados por diferentes razones como vivir en áreas donde la violencia es abundante, bajos recursos económicos para brindarles estudios, negligencia familiar, abuso de algún tipo, orfandad y demás situaciones que forman parte del contexto social de Guatemala. Al ingresar, los niños, se encuentran bajo el cuidado de las tutoras por lo que empiezan a formar un vínculo afectivo con las mismas, buscando sustituir el que perdieron con sus familias.

Se ha establecido a través de variadas investigaciones, la relación entre el déficit de empatía con el desarrollo de la violencia y la agresión; por lo tanto, conocer como el nivel de empatía de las tutoras tiene influencia sobre el comportamiento de niños institucionalizados es conveniente para el Orfanato Valle de los Ángeles.

Capítulo 1

Marco Referencial

1.1 Antecedentes

Para el sano desarrollo de los niños, es necesario que desde pequeños puedan sentirse identificados, seguros y conectados afectivamente con las personas que los cuidan. Los infantes institucionalizados, en su mayoría vienen de experiencias de abandono, maltrato o abusos; empeorando su experiencia dentro del lugar de cuidado, si ésta no es favorable. De ser así, se incrementan los sentimientos de inseguridad e inestabilidad en los menores, lo que podría generar en problemas emocionales o de comportamiento a corto o largo plazo.

Sobre este tema se han realizado diferentes investigaciones que mencionan aspectos sobresalientes de las necesidades de los niños y de quienes asumen su cuidado. En cuanto a estudios realizados en otros países respecto a esta temática, algunos mencionan la importancia de la empatía que es asimilada en los primeros años de vida, para el buen desarrollo emocional, conductual y social del niño.

A continuación, se exponen algunos de los estudios que validan lo anterior:

El estudio realizado en Argentina, por Oros B. y Nalesso A. (2015), que tuvo como objetivo analizar si la empatía y la experiencia de emociones positivas impactan significativamente sobre la ejecución de habilidades sociales en la niñez media, y en qué medida lo hace con cada una.

Los resultados indicaron que las emociones positivas y la empatía facilitan el despliegue de conductas socialmente habilidosas, siendo mayor el impacto de las emociones positivas en comparación con la empatía. Éstos demuestran la importancia para comprender la dinámica de los procesos implicados, así como diseñar programas de intervención para promover habilidades sociales en la niñez.

Un programa efectuado en Montevideo Uruguay, por Causo Lingeri M. (2015), llamado “Empatía: efecto de los vínculos primarios”, abordó los efectos de la empatía en la primera infancia, hace referencia a que la capacidad depende en gran medida de un buen desarrollo de la conciencia del yo; donde en base al historial emocional de los individuos puede llegar a afectar o distorsionar qué clase de emociones perciben en los demás.

Asimismo, sustentó su estudio por medio de teorías e instrumentos de evaluación para mostrar como la empatía y sus factores influyen en el desarrollo emocional de los niños, y como ésta se despliega en la experiencia con chicos derivados de hogares del Instituto del Niño y el Adolescente de Uruguay (INAU), entidad encargada de promover, proteger o restituir los derechos de niños, niñas y adolescentes.

Por su parte Socola C. (2019), desarrolló un estudio en Quito Ecuador, llamado “De transgresor a Víctima. Realidad Virtual para Cambio de Perspectivas en Maltrato Infantil”, en el cual propuso un proyecto que utilizaría realidad virtual para optimizar las habilidades empáticas en los cuidadores primarios; mostrándoles el maltrato infantil desde la perspectiva del niño, con el fin de reducir y erradicar este problema.

Estableció que este método busca generar un alto nivel de empatía que permite tener otra visión sobre el maltrato físico y psicológico, también el cuidador puede ver al niño como alguien que requiere cuidado y protección. Además, el método cuenta con herramientas saludables para brindar una disciplina correcta y así lograr una buena relación entre el niño y su cuidador primario que ayude al buen desarrollo del infante.

Otro estudio de la Universidad de Castilla-La Mancha, en Albacete España, por Conde A. (2015), titulado “Empatía y conducta antisocial en adolescentes: convergencia de dos medidas de empatía y su relación con la conducta antisocial”, hace referencia a las diferencias individuales de la respuesta empática y como el déficit de ésta tiene implicación con la violencia y agresión.

Asimismo, relaciona tales deficiencias con el inicio, desarrollo y mantenimiento de actos antisociales y delictivos. Dicho estudio presentó una atención especial a las diferencias de género. A continuación, se presentan algunos estudios realizados en el ámbito guatemalteco, relacionados con el tema:

Campos C. (2017), en su investigación llamada “Empatía y Habilidades Sociales”, observó que, para trabajar con mujeres pertenecientes a un grupo de apoyo, era necesario utilizar la empatía para mantener una vinculación estable y cordial. También era de sumo interés comprender las situaciones por las que pasaban las personas en dicho instante para brindarles el apoyo necesario, asimismo se hacía imprescindible poseer ciertas habilidades sociales.

El estudio determinó que, para estar a cargo de un determinado grupo, se necesitaba un acercamiento a las conductas, formas de pensar, de actuar y emociones de las líderes, pues el buen trato de éstas con las personas que tenían a su cargo era indispensable.

Pacheco D. (2015), en su tesis “Institucionalizados dirigidos a madres especiales de la casa hogar All God’s Children International Guatemala”, hace referencia a las tutoras o madres especiales, como las llaman en esta institución, que son las personas a cargo de los niños, las cuales juegan un papel importante en su desarrollo, brindándoles atención, amor y protección.

Para las conductas inadecuadas, las madres especiales no cuentan con las herramientas para trabajar las diferentes áreas de desarrollo que los niños necesitan de forma individual. Debido a que cada uno de ellos ingresa por circunstancias diferentes, surge la necesidad de elaborar en esta institución una propuesta para atención de los niños que esté dirigida a las madres especiales o tutoras, para fortalecer su desarrollo en las diferentes áreas, y se aborde de forma adecuada el plano conductual.

Tomando en cuenta los estudios presentados, se puede evidenciar que la temática sobre empatía ha sido de mucho interés en la actualidad e investigada dentro de diferentes ámbitos y variables. En su mayoría demuestran la influencia de esta para el buen desarrollo emocional y de habilidades sociales en los niños. Sin embargo, a pesar de ser un tema ampliamente abordado se encontraron

pocos estudios que fundamenten la presente investigación, en la cual se pretende abordar la influencia que tiene el trato empático, de los tutores sobre la conducta de los niños institucionalizados.

1.2 Planteamiento del problema

El vínculo afectivo que se forma entre los niños institucionalizados con su tutor es de suma importancia para su desarrollo emocional, social y psicológico. Este puede llegar a representar las figuras de apego que generalmente cumplen los padres, siendo los que fomentan el sentido de seguridad, autoestima e independencia del menor.

Los padres comprensivos ayudan a los hijos a enfrentar de forma eficaz sus emociones en momentos difíciles como de aflicción y angustia, ya que hay menos posibilidades de que los niños reaccionen a estímulos emocionales leves o moderados al interactuar con otras personas.

Por consecuencia, quienes han asistido a guarderías o son institucionalizados desde su infancia, forman modelos operativos internos diversos por la cantidad de personas a su cargo, algunos de ellos más próximos que otros. Los estudios realizados evidencian la importancia de que el niño sienta seguridad en compañía de su cuidador alternativo, sin importar cuán involucrado éste se encuentre.

En este sentido, si el tutor genera un patrón de apego inseguro en los niños, con el tiempo pueden mostrar rasgos de ansiedad, tristeza, depresión y baja autoestima. Esta vivencia se verá reflejada en sus emociones, conducta, relaciones sociales con sus pares o autoridades, así como el bajo rendimiento escolar.

Desde el punto de vista evolutivo, los humanos han subsistido en un ambiente bajo presión lo que ha generado las bases de la empatía, estas mismas están localizadas en el cerebro desde las primeras etapas del desarrollo como el nacimiento, esta capacidad se irá desarrollando en el infante al interactuar con su ambiente.

De ahí, radica la importancia de la figura del tutor ya que debería brindar un entorno de seguridad y confianza para los infantes por medio de afecto y empatía, logrando estimularlos para que puedan experimentar sentimientos hacia otras personas o en su defecto, ser empáticos.

“La baja empatía, podría considerarse como un déficit del desarrollo temprano, vinculado con el reconocimiento preciso de las emociones, el cual es básico para una competencia social adaptada y la resolución exitosa de conflictos (Ross, 2007).” (Conde, 2015, p. 8)

Se abordó la problemática del comportamiento de las tutoras hacia los niños institucionalizados en el Orfanato Valle de los Ángeles, considerando necesario indagar en dicho contexto por los efectos que tiene la interrelación entre ambos. Así se pudo recabar información que influye en la prevención de actitudes contraproducentes, para el mejoramiento en el desarrollo de su rol dentro de la institución, que permita especialmente lograr el bienestar y calidad de vida de los niños internados.

1.3 Justificación del estudio

Se consideró apropiado indagar sobre la temática de la empatía de las tutoras, debido a la experiencia relacionada con la Práctica Profesional Dirigida en el Orfanato Valle de Los Ángeles, desempeñada en el periodo formativo, con base a que el tema del trato de las tutoras hacia los niños sobresalía con frecuencia dentro de las diferentes sesiones que se llevaron a cabo.

Con ello, se logró establecer la condición de los niveles de la empatía de las tutoras dentro de dicha institución, y se consideró la importancia de ésta en el desarrollo emocional y conductual de los niños institucionalizados por situaciones de pobreza, negligencia y/o abandono, ya que ante la sociedad algunos ya están sujetos a exclusiones sin importar sus problemas emocionales.

En Guatemala las cifras proporcionadas por UNICEF señalan que existen aproximadamente 5,000 niños y adolescentes institucionalizados. El 94% de estos niños, tiene algún familiar y el 33% se

encuentra en las instituciones residenciales por razones de pobreza. Se agrega que de cada 4 meses de institucionalización se pierde 1 mes en el desarrollo cerebral y emocional. (Figueroa, 2017)

En consecuencia, a lo anterior, surgió la necesidad de enfatizar acerca de cómo la empatía de las tutoras influye en la conducta de los niños de Segundo grado Primaria, sobre todo cuando esta viene del cuidador primario el cual tendrá influencia directa sobre los procesos de integración y adaptación del infante dentro de la institución, como sucede en el Orfanato Valle de los Ángeles.

1.4 Pregunta de investigación

¿Cuál es la influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria en el orfanato Valle de los Ángeles?

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Analizar la influencia del nivel de empatía de las tutoras en el comportamiento de los niños de Segundo Primaria institucionalizados.

1.5.2 Objetivos específicos

- Identificar el perfil y rol de las tutoras de niños institucionalizados.
- Describir el comportamiento de los niños de Segundo Primaria institucionalizados
- Explicar las características de las personas que muestran empatía

1.6 Alcances y límites

El estudio se desarrolló en una institución privada denominada Orfanato Valle de los Ángeles, siendo los sujetos de análisis las tutoras, un grupo compuesto por diez personas en su totalidad. La investigación se ejecutó durante los meses de septiembre a noviembre del año 2019.

Se evaluó por medio del Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) que proporciona información tanto de los componentes cognitivos de la empatía (adopción de perspectiva y Comprensión emocional) como de los afectivos (Estrés empático y Alegría empática).

Capítulo 2

Marco Teórico

2.1 Perfil de las tutoras de niños institucionalizados

2.1.1 Antecedentes históricos del tutor

Según el Diccionario Etimológico Español (2019), el término tutor viene de la forma latina *tutor*, que significa “protector”, aquel a quien por la vía legal se le encargaba la crianza y educación de un menor. Esta idea de protección deriva de su relación con el verbo *tueor* que en sentido antiguo significa “ver” y se relaciona con el sentido de “guardar” o “proteger”.

A lo largo de la historia, la figura y participación de los tutores se ha visto reflejada describiéndolos con diferentes nombres y funciones. Cabe destacar que su labor principal era la de orientar y enseñar sus conocimientos a las generaciones más jóvenes.

De acuerdo con González (2015), en las polis griegas, la madre se ocupaba de la educación de los hijos, pero era habitual entre las familias más adineradas el disponer de nodrizas que prestaban los cuidados a los niños, a la vez debían transmitir las buenas costumbres, tradiciones y cultura.

Del mismo modo, se puede señalar que en la antigua Grecia, en los siglos IV y V a.c., ya existían filósofos que daban tutorías como Sócrates el cual tenía a su cargo el enseñar a Platón; y éste tuvo a su vez como discípulo a Aristóteles que luego sería el tutor y formador de Alejandro Magno.

El mismo autor ha señalado que en España para el siglo XVI, Juan Huarte de San Juan hablaba sobre el tema en su obra “Examen de ingenios para las ciencias”, debido a que el contenido del mismo estaba basado en fines pedagógicos. Su obra está fundamentada en la diferencia de habilidades que hay en los hombres y como éstos responden al género de letras de forma personal.

Entre los años 1492 y 1540, Luis Vives ya sostenía que la enseñanza debía de realizarse de acuerdo a la personalidad y naturaleza del alumno. (González, 2015, p.2)

Para González y otros (2016), en el siglo XIX en diferentes partes del mundo se consideraba al tutor como un profesor e investigador con la tendencia de utilizarlo en el proceso personalizado de la orientación de trabajos científicos. En la Edad Moderna, entre los siglos XVII y XX, al surgir el capitalismo aparecen nuevos conceptos de tutor, en donde el prestigio de la universidad dependía de quienes se desempeñaban en esa tarea.

Ya en siglo XX, González A. (2015), señala que a finales de los años cincuenta se inicia la época conocida como “desarrollismo” en la sociedad española y surgen transformaciones, y entre ellas se observa una apertura a la práctica educativa:

Aunque la tutoría tenía un carácter informal, no institucional, en los nuevos textos legislativos van incorporándose tareas orientadoras a la función docente. El profesor se encarga tanto de la instrucción de contenidos académicos como de la formación humana del alumno y, además, se le otorga el papel de actuar como nexo de unión con las familias. (p. 56)

2.1.2 Tutoría y orientación

La tutoría está vinculada directamente con la acción de orientar y esta interacción es la que hace que la labor sea esencial en el ámbito educativo. Durante el proceso, el tutor tiene conocimiento de los problemas de los estudiantes en tiempo y espacio específico, de ahí radica la importancia de asesorar y orientar en el área educativa, con el fin de que el alumno supere los problemas de aprendizaje como los personales; y de esta forma se está apoyando al estudiante en su crecimiento.

Amez (2017), señala:

“La gestión de la Tutoría y Orientación en las Instituciones Educativas debe de asistir a la identidad de la educación, es decir debe de beneficiar al desarrollo integral de la persona. La

orientación y prevención forma parte del proceso educativo, es por ello que, desde la tutoría se debe desarrollar acciones de prevención de situaciones de riesgo que presentan los estudiantes, como también beneficiar el desarrollo personal, desde su propia identidad y régimen de valores”.

Lo que se trata de resaltar es que la tutoría y consejería buscan desarrollar las competencias sociales y emocionales del estudiante, ya que por medio de éstas se pueden controlar las emociones, logrando así la comprensión de su propia persona y la de otros, fomentando relaciones interpersonales positivas.

La importancia de desarrollar las competencias emocionales está en la prevención de conductas de riesgo, reducción de violencia escolar, y de esa forma se desarrolla la capacidad de toma de decisiones de forma asertiva y responsable.

También este autor en su investigación hace referencia a:

“La Tutoría y Orientación Educativa se define como la interacción entre el docente tutor y el estudiante que se sustenta en un vínculo afectivo, que busca promover el bienestar y fortalecer las competencias socioafectivas y cognitivas de los estudiantes. Esto se logra acompañándolos y orientándolos en sus diferentes necesidades personales y sociales en un clima de confianza y respeto”. (Ministerio de Educación del Perú, 2016)

2.1.3 Áreas de intervención de la tutoría infantil

La educación infantil constituye una de las etapas básicas para el desarrollo personal y educativo. Estas enseñanzas contribuyen a la adquisición de hábitos y valores fundamentales para una adecuada socialización y su autonomía personal.

Una tutoría infantil integral se conforma por diferentes áreas las cuales se describen a continuación:

Tabla No. 1

Áreas de la tutoría infantil y primaria

Tutoría integral infantil y primaria	
Desarrollo del proceso de adaptación:	<ul style="list-style-type: none"> • Integración a la institución • Integración en el grupo de clase
Desarrollo de conocimientos de sí mismo y autonomía personal:	<ul style="list-style-type: none"> • Autonomía física y emocional • Autoconcepto y autoestima • Conciencia y regulación emocional
Desarrollo de actitudes, hábitos y valores del trabajo:	<ul style="list-style-type: none"> • Orden • Cuidado/limpieza • Participación • Puntualidad • Desarrollo de tareas • Trabajo en equipo • Respeto • Cooperación • Tolerancia • Responsabilidad • Autonomía
Desarrollo de aprendizajes básicos:	<ul style="list-style-type: none"> • Aprendizajes instrumentales básicos • Prevención de las dificultades de aprendizaje
Desarrollo de habilidades para la toma de decisiones cotidianas:	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensión personal • Dimensión cognitiva • Dimensión familiar
Vinculación de la escuela con la familia:	<ul style="list-style-type: none"> • Reuniones periódicas • Desarrollar temas de interés
Desarrollo del conocimiento del entorno:	<ul style="list-style-type: none"> • Observación y exploración de su entorno próximo • Resolución de conflictos • Paulatina independencia de los adultos
Desarrollo del conocimiento de los oficios y profesiones que desempeñan los adultos que les rodean:	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimientos de los distintos oficios y profesiones
Desarrollo del proceso de transición:	<ul style="list-style-type: none"> • Familia educación infantil • Educación infantil- primaria • Educación primaria-secundaria

Fuente: adaptada de “Hacia un modelo integrador de la tutoría en los diferentes niveles educativos” Álvarez (2017)

2.1.4 Perfil y rol del tutor institucional

Los niños que son institucionalizados en Guatemala, con frecuencia vienen de un estado de vulnerabilidad por el hecho de pertenecer a familias de escasos recursos, vivir en zonas o poblaciones donde la violencia, las drogas y el abuso infantil son parte de su contexto diario. Por estas y otras razones, muchos de ellos son ingresados en instituciones tanto públicas como privadas por un familiar o encargado, dejando a cargo de éstas su cuidado, educación y desarrollo.

Al momento de ingresar a la institución el niño se enfrenta a un nuevo ambiente que le resulta amenazante y su relación más cercana o parecida a la del cuidador primario es el tutor institucional, ya que éste tiene a su cargo muchas de las actividades diarias de los infantes como la supervisión en cuanto a sus hábitos de higiene, sueño, alimentación, asesoramiento de tareas escolares, así como lograr por medio del apoyo y afecto, su adaptación dentro del medio institucional. El tutor, de una forma u otra, termina desarrollando una función compensatoria de las carencias personales de los niños, que en este entorno pueden ser abundantes.

Según la guía de estándares para el personal de las entidades tanto públicas como privadas que se ocupan de la protección de niños y adolescentes del Fondo de las Naciones Unidas UNICEF (2010), es necesaria la aplicación de ciertas modalidades alternativas del cuidado de los infantes.

Resaltando los puntos más relevantes en referencia al cuidado de los niños institucionalizados, tales como: establecer dentro de la institución criterios teóricos y prácticos que sirvan de directrices para plantear objetivos institucionales, en los cuales se incluyan los estándares de contratación, vigilancia, supervisión y evaluación de los profesionales que harán funciones de tutoría con la finalidad de que estos sean idóneos y calificados.

De esta cuenta los pilares fundamentales de los tutores en su relación con el niño o niña deberán basarse bajo los preceptos de la comprensión y el respeto, tomando en cuenta que los cuidadores o tutores deben tener una capacitación constante, así como evaluaciones periódicas de su desempeño profesional para garantizar el cuidado idóneo de los niños. Para la neurociencia las consecuencias

que tienen los niños que viven dentro de las instituciones son variadas, entre las más significativas están los daños a nivel neurológico y psicológico.

Por lo que es pertinente establecer criterios dentro de las instituciones encargadas del cuidado institucional, de mantener un nivel adecuado en los tutores para que puedan desarrollarse tanto en el área personal como profesional en temas que competen a los niños como las legislaciones actuales de protección y derechos de la niñez, los conocimientos sobre el desarrollo infantil, necesidades especiales, problemas de aprendizaje, manejo de tecnología y demás asuntos que conlleven el cuidado adecuado del infante, tratando en todo momento la actualización sobre los problemas que enfrenta la niñez dentro del contexto de su país.

La capacitación en temas como los derechos de los niños sin cuidados parentales, o sobre la vulnerabilidad en la que se encuentran, es de suma importancia ya que son las figuras de apego más cercanas a los infantes dentro de la institución, y es fundamental que puedan educarlos con empatía. A la vez, no se deben descartar los aspectos culturales, sociales, de género y religiosos para favorecer a los niños dentro de sus individualidades.

Con base en las vivencias e historias personales de cada niño se pueden presentar problemas de comportamiento, por lo que tener las habilidades para la resolución de conflictos y prevención de la violencia, ya sea para sí mismo o terceros es fundamental dentro del desempeño de su labor como tutor institucional.

El saber identificar problemas tanto físicos como mentales y poder referirlos con profesionales adecuados, con el fin de elaborar un buen diagnóstico y tratamiento, es vital para la salud integral del menor. También, que cuenten con las capacidades para el cuidado de niños con necesidades especiales, o aquellos que tengan condiciones de salud que requieran de un seguimiento adecuado como VIH/SIDA, diabetes, epilepsia, asma y demás afecciones que requieren de un cuidado especial y personalizado.

2.2 Comportamiento de los niños institucionalizados de segundo grado primaria

2.2.1 Desarrollo de los niños de segundo primaria

Para una buena salud infantil es indispensable conocer peculiaridades y condiciones ambientales que promuevan el correcto desarrollo. Por consiguiente, es necesario que las personas que tengan a su cargo niños tengan conocimiento de los procesos del desarrollo en la infancia.

En la edad escolar, los aspectos sociales, cognitivos y afectivos son de gran importancia para el desarrollo, evolución y consolidación de la persona. Se describen brevemente los aspectos más relevantes para la investigación:

Desarrollo social

Debido a la relación que existe entre el niño con su comunidad, escuela, amigos y familia éste puede interactuar dentro de su medio social y asimismo se vuelve un receptor de las normas, principios y valores con los que se rige en la sociedad en la cual vive. De esta forma es como comienza a integrarse a los sistemas sociales.

En esta etapa el niño descubre que no solo existen sus padres y las relaciones empiezan a darse dentro de las instituciones (colegios, escuelas de artes, grupos deportivos, talleres, etc.) así empiezan a distinguir entre los roles sociales que se les presentan. “Los cuidadores asumirán roles de cuidadores (satisfacción de necesidades básicas), de modelos (asunción de valores y normas), de agentes socializadores (enseñar conductas y actitudes sociales), estimuladores (proveer experiencias sociales) y de motivadores (para desarrollo de la personalidad, autoconcepto y autoestima)” (Cantero, y otros, 2011)

La agresión también surge durante esta etapa y se presenta más a menudo durante los lapsos de juego de los niños. Algunos estudios han demostrado que la agresividad puede ser derivada de la

genética y el ambiente. Sin embargo, el ambiente tiene más influencia en el niño. “Es posible que la agresión se engendre desde la segunda infancia mediante una combinación de una atmósfera estresante y poco estimulante en el hogar, disciplina severa, falta de calidez y apoyo social maternos, exposición a adultos agresivos y violencia en el área de residencia (Dodge y otros, 1994)”. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2017)

Los niños que tienen modelos agresivos tienden a imitarlos de igual forma sucede con un modelo tranquilo, de tal manera que esto sugiere que los padres pueden modelar el comportamiento no agresivo en sus hijos.

Desarrollo emocional

Los primeros vínculos emocionales los forman los niños en el núcleo familiar. En los primeros años de vida el menor aprende a manifestar sus emociones y recibir de los demás, y en este intercambio es donde empieza su aprendizaje sobre desarrollo emocional el cual es fundamental para su bienestar y calidad de vida.

Actualmente la educación está enfocada en potencializar las competencias emocionales de los niños y así fortalecer su inteligencia emocional, para que logren alcanzar un desarrollo integral de la personalidad. “Para Salovey y Sluyter son cinco las dimensiones básicas que componen la competencia emocional: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía, y autocontrol.” (Sevilla, Cepa, & Lara, 2016)

Como cita Goleman (2008):

“Las personas que han desarrollado adecuadamente sus habilidades sociales en los primeros años de vida suelen sentirse más satisfechas, más eficaces y capaces de controlar hábitos mentales que determinan la productividad en su vida. En contraposición, las personas que no pueden controlar su vida emocional viven en constante conflicto interpersonal e

intrapersonal, Es decir, los primeros años de vida del niño y con ello la interacción con sus padres permite un adecuado o inadecuado desarrollo emocional”.

2.2.2 Teoría del apego

Para comprender como influye la relación del tutor en el estado emocional y conductual del niño institucionalizado, se debe estudiar el papel que juega como figura de apego y como se forma el vínculo, ya que este mismo puede generar un desarrollo óptimo del menor. Para ello es importante analizar la relación del niño con sus figuras primarias.

La teoría del apego se puede describir como una forma de regulación emocional, debido a que cuando un niño siente miedo o se encuentra ansioso e inquieto, busca la protección y seguridad de sus padres. Esta actitud se podría catalogar como sentido de supervivencia, pero a la vez le ayuda a gestionar sus sentimientos.

La teoría del Apego fue estudiada a profundidad por John Bowlby y sus investigaciones abarcaron el período de 1907-1990, dedicando casi toda su vida al tema.

Una breve síntesis de su planteamiento es el siguiente:

“La relación de apego se basa en la tendencia del niño a la relación social. Para lograrla utiliza un repertorio de conductas como el llanto, la sonrisa y la succión dirigidas a una persona concreta, *la madre*, que se constituye en su figura de apego y funciona como base segura y refugio emocional. Y, por tanto, su ausencia, genera ansiedad e irritabilidad. Junto a las conductas de apego (toda aquella conducta que busca proximidad, el contacto y la cercanía) hay conductas de exploración del entorno y conductas afiliativas (conductas de aproximación a otras personas distintas a las madres)”. (Ávila, 2018)

Entonces la conducta de apego en el infante se activa por el dolor, la fatiga y cualquier cosa que pueda causarle temor, como por ejemplo, el hecho que su figura de apego parezca inaccesible. Las condiciones hacen que la conducta varíe de acuerdo con la intensidad de su activación, esta misma, no está solamente vinculada a los niños, aunque se produce con menos facilidad, puede verse en adolescentes y adultos de ambos sexos cada vez que se encuentren ansiosos o en tensión. Por lo que, la activación de la conducta de apego en estas circunstancias es probablemente universal y se debe considerar una norma.

Bowlby (1995), señaló como influye la emoción en el comportamiento del individuo con relación al apego: Un rasgo de la conducta de apego de enorme importancia clínica, prescindiendo de la edad del individuo, es la intensidad de la emoción que la acompaña, dependiendo el tiempo de emoción originada y de cómo se desarrolle la relación entre el individuo apegado y la figura de apego. Si la relación funciona bien, produce alegría y una sensación de seguridad.

Si resulta amenazada, surgen los celos, la ansiedad y la ira. Si se rompe, habrá dolor y depresión. Finalmente, existen pruebas fehacientes del modo en que la conducta de apego llega a organizarse dentro de un individuo, depende en grado al tipo de experiencia que tiene en su familia de origen o, si es desafortunado, fuera de ella.

Años más tarde Ainsworth, también realizó estudios sobre el apego bajo la supervisión de Bowlby, donde realizó investigaciones sobre el efecto psicológico de la separación de la madre en la primera infancia basado en su estudio “La Situación Extraña”.

Wallin (2012), realizó otras aportaciones, entre las más importantes esta su descubrimiento de que el impulso innato y biológico del sistema de apego es maleable y de que las diferencias cualitativas en la conducta de apego de los individuos dependen de la conducta diferencial de los cuidadores.

Su gran aporte para la psicoterapia fue la clasificación de los estilos de apego en la infancia y en la edad adulta, de los cuales identificó tres patrones de apego.

- Apego seguro

- Apego elusivo
- Apego ambivalente

Para el año 2001, veinte años después de las investigaciones iniciales del apego de Ainsworth, surge un nuevo patrón que había pasado desapercibido en las investigaciones anteriores, el apego desorganizado/desorientado investigado por Mary Main, dicha investigación que fue extraída de la revisión de 200 cintas en la cuales se evaluaba “La situación extraña”, donde el comportamiento no encajaba con las clasificaciones anteriores.

Se observaron reacciones inexplicables, extrañas o contradictorias con los progenitores, después del reencuentro retrocedían hacia la madre, quedaban inmóviles, se tiraban al suelo o aparentemente entraban en un estado de aturdimiento similar a un trance.

La conjetura de Main fue que el apego desorganizado se producía cuando la figura de afecto se percibía no solo como el refugio seguro sino como la fuente de peligro. Esta postura no ofrece ninguna escapatoria al niño en lo que respecta a la dependencia de los padres.

2.2.3 Construcción de vínculos de apego durante la institucionalización

“El niño es capaz de percibir y discernir que el desajuste proviene del ambiente, precisa del sostenimiento y espera la restitución del vínculo confiable que ha perdido, bien sea la madre o familia primaria”.

Por lo que buscará equilibrarse lo antes posible sustituyendo ese vínculo afectivo, ya que responde a una necesidad básica. Un factor de suma importancia es la forma en que interactúa y responde el adulto responsable del cuidado del menor.

Castillón y Venegas (2014), agregaron:

“Cuando el niño pierde todo vínculo con su padre, familiar o cuidador se da la deprivación. En términos psicológicos deprivación se refiere a una pérdida o fallo en el ambiente cuidador del niño que se presenta por un periodo prolongado y supera las capacidades del niño para elaborar la pérdida. El niño es capaz de percibir y discernir que el desajuste proviene del ambiente, precisa del sostenimiento y espera la restitución del vínculo confiable que ha perdido, bien sea de la madre o familia primaria”. (p.109)

Es crucial que las personas que tengan a cargo el cuidado de los niños institucionalizados puedan comprender el proceso que están viviendo durante esa transición. Asimismo, una actitud de preocupación y disposición empática influye en un buen desarrollo integral en el menor, ya que en algunos casos de institucionalización los niños han pasado por experiencias potencialmente disruptivas como la pérdida de alguno de los padres, divorcios o abandono, enfermedades crónicas o muerte; también situaciones de abuso infantil o algún tipo de negligencia.

El impacto de los primeros vínculos en los niños puede perdurar mientras las pautas iniciales de conducta, comunicación y la regulación del afecto se mantienen a través de la relación continua del niño con sus padres o cuidadores que son los que moldean tales tendencias. El vínculo llega a formarse como un soporte emocional, ya que el niño que recibe cariño de su cuidador primario se valorará a sí mismo y eso le crea una base segura, que ayudará a abrirse e interactuar en su ambiente desde la empatía y la confianza.

La teoría del apego empezó con una interacción de origen biológico que puede registrar representaciones psicológicas y mentales, mismas que irán modelando la conducta y la experiencia subjetiva a lo largo de la vida. La conducta que tenga cada individuo dependerá de las experiencias que tuvo en su infancia.

En consecuencia, se puede observar que los niños que sufrieron maltrato o rechazo por parte de su cuidador presentaban algún tipo de apego inseguro. “Si el entorno fracasa en su función de

compensar la pérdida, el niño busca el modo de llenar este vacío con reclamos al ambiente y toda la sintomatología de la conducta antisocial: las conductas agresivas, la mentira, el robo, la compulsión a la crueldad, hasta la psicopatía”. (Castrillon & Venegas, 2014)

En el apego desorganizado el vínculo entre el cuidador y el niño resulta ser más amenazante que en el apego evitativo o ansioso ambivalente, ya que las personas que tienen que proteger resultan ser las que más maltratan generando un desequilibrio o desorganización.

Para Montano (2011), el apego desorganizado se observa en niños institucionalizados, como consecuencia de la contradicción entre la búsqueda de acercamiento físico y de alejamiento mental. Lo que destaca que el infante no contó con un cuidador dispuesto a regular sus estados afectivos, lo cual tendrá repercusiones en la autorregulación del niño o niña. (Toledo, 2018)

Como lo indica Hernández (2017), además de la sintomatología nuclear que presentan los pacientes con este diagnóstico es importante evaluar el grado de disfunción asociada en todas las áreas de desarrollo escolar, familiar, social, o personal.

2.2.4 Problemas de comportamiento y conducta en la infancia

El comportamiento infantil implica las acciones que realiza cada niño de acuerdo a tres factores principales: la etapa del desarrollo en el cual se encuentra, el temperamento de cada uno de ellos y el resultado de la interacción con otras personas del entorno en el que se desenvuelve.

“Los padres son los moldeadores, orientadores y guías de la conducta del niño que se verá reflejada durante la adolescencia y adultez, ya que éste al nacer desconoce de las normas y el sentido de las mismas. Por lo tanto, no sabe cómo comportarse de manera adecuada ante la sociedad, y es a partir de la conducta de sus cuidadores que aprende y determina su forma de comportamiento”. (Mejía, 2014)

Según Sierra, Pérez, & Miranda (2015), “Los problemas de comportamiento infantil tienden a desarrollarse en el contexto de una paternidad severa e inconsistente, y bajos niveles de crianza positiva, lo que sitúa a los niños en alto riesgo de problemas posteriores”.

Se deben tomar en cuenta los factores que influyen a lo largo del desarrollo de un niño para determinar la existencia de un trastorno de comportamiento como: factores de riesgo, maltrato infantil, entorno en que se desenvuelve, abuso verbal o psicológico, un temperamento difícil con los miembros de la familia o entorno social y escolar, abuso sexual, temporalidad y vínculo de apego entre otros.

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5): los trastornos disruptivos, del control de impulsos y de la conducta incluyen afecciones que se manifiestan con problemas en el auto control de comportamiento y las emociones. Mientras que los otros trastornos pueden tratar sobre problemas de la regulación del comportamiento y las emociones.

Es importante tener conocimiento general sobre las principales características de estos trastornos, para detectar los posibles casos, por cuestiones de espacio se describirán dos trastornos con algunas de sus características.

Tabla No. 2
Características de los trastornos negativista desafiante y de conducta

Trastorno negativista desafiante	A menudo, estos pacientes están enojados y son irritables, tienden a ser susceptibles y a hacer berrinches en los que se jalan el cabello. Desobedecen a las figuras de autoridad o discuten con ellas, y se niegan a cooperar o seguir las reglas, aunque sólo sea para molestar a los demás. A veces, culpan a otros de sus conductas indebidas; algunos parecen maliciosos.
	De distintas formas, estas personas rompen de manera crónica las reglas y violan los derechos de otras personas. En gran medida, usan la agresión en contra de sus pares (algunas veces mayores) acoso escolar, inician peleas, utilizan armas peligrosas, muestran crueldad hacia las personas o los animales, incluso abuso

Trastorno de Conducta	sexual. Inician intencionalmente incendios o destruyen la propiedad ajena; allanan y entran en casas ajenas, mienten y roban; todo esto forma parte de su repertorio. Faltan a la escuela, escapan de casa en repetidas ocasiones y se niegan a regresar a casa contradiciendo el deseo de sus padres valiéndose de artimañas.
-----------------------	--

Fuente elaboración propia adaptada de “La entrevista en niños y adolescentes, habilidades y estrategias para el diagnóstico eficaz del DSM-5”

2.2.5 Comportamiento de los niños institucionalizados de segundo primaria

A los niños que son institucionalizados en el Orfanato Valle de los Ángeles se les asigna un cuidador, niñera, maestra o tutora que se hará cargo de supervisar que las necesidades del menor sean cubiertas. Sin embargo, en este caso, los lazos afectivos que los infantes desarrollan con sus cuidadores son escasos. “En este sentido, el ambiente institucional es considerado como un factor que, principalmente, altera el desarrollo psicológico infantil, afectando de manera significativa el comportamiento. Rutter (2000)”. (Fernández-Daza & Fernández-Parra, 2013)

Por la vulnerabilidad en la que se encuentran los niños dentro de las instituciones de acogimiento temporal, tanto las organizaciones internacionales como individuales han realizado estudios e investigaciones que demuestran cómo afecta el ambiente y las personas que están a cargo de los menores en su comportamiento y secuelas a futuro.

Cabrera y Vela (2016), son autores que mencionan que estudios publicados indican que la mayoría de los menores institucionalizados presentan tasas más elevadas de problemas de comportamiento tanto de carácter externalizado (conductas desafiantes, agresivas y antisociales), como internalizado (aislamiento social, alteraciones emocionales) y mixtos, que otros niños no institucionalizados.

Pacheco (2015) en Guatemala, indicó que dentro de una organización que tiene a su cargo el cuidado de niños institucionalizados presentan problemas como:

“Agresiones a sus compañeros, a las madres especiales (cuidadoras), destruyen la casa, presentan problemas en la escuela, son percibidos por los maestros como difíciles de tratar, inmaduros, de vinculación insegura con el cuidador, con déficit en el comportamiento prosocial; menor actividad empática, reciprocidad, poca competencia en la interacción de compañeros, baja autoestima, expectativas negativas sobre el futuro, bajas puntuaciones en el coeficiente intelectual, escasas habilidades evolutivas en el lenguaje, bajas calificaciones escolares, y deficiencias en concepción de las normas morales”. (p. 2)

Hay que considerar las carencias afectivas de estos niños, ya que estas mismas tienen una repercusión directa sobre el comportamiento. Se deben evaluar otros aspectos que pueden afectar como su historia personal, apego inseguro, antecedentes de abuso infantil, negligencia, estado psicológico y emocional, ambiente familiar y situación socioeconómica.

Lo que es difícil de esclarecer es, si los problemas de comportamiento son consecuencia de la vida dentro de la institución, son el resultado de las condiciones que los llevaron a ser institucionalizados; o en su defecto la combinación de estos dos aspectos.

2.3 Características de las personas que muestran empatía

2.3.1 Antecedentes históricos de empatía

La empatía es un término que en la actualidad es muy utilizado y estudiado por diferentes disciplinas como la sociología, psicología, filosofía, pedagogía, y la neurociencia. Para poder comprender el concepto es necesario saber su origen. “La palabra empatía proviene de la raíz griega “*epathón*” que significa “sentir”, y del prefijo “*εν*” cuyo significado es “en” o “dentro de” (Olmedo y Berges, 2009)”. Pina (2015, p. 6)

Para Causo (2015), el origen del término se remonta a Aristóteles, algunos filósofos y pensadores como Leibniz y Rousseau habían señalado la necesidad de ponerse en el lugar de otro ser para ser buenos ciudadanos.

Otro de los autores que tuvo algún acercamiento con dicho concepto fue Adam Smith, quien lo mencionó en su teoría sobre los Sentimientos Morales de 1757, describiéndola como la capacidad de cualquier ser humano para sentir “pena o compasión...ante la miseria de otras personas... o dolor ante el dolor de otros” y, en definitiva, “ponernos en su lugar con ayuda de nuestra imaginación (Fernández, 2008)”.

Para Mejía (2012), ya en el siglo XX surgen nuevas definiciones de empatía, como Theodor Lipps en los años 1909, quien al describir un fenómeno afectivo que aparece en la relación terapéutica denominado “Einführung”, cuya traducción literal es “sentir dentro”, aducía que la empatía se produce por una imitación interna que tiene lugar a través de una proyección de uno mismo en el otro.

Más tarde Köhler la describe cognitivamente como la comprensión de los sentimientos de otros, mientras que, en el año 1934 Mead añade que adoptar la perspectiva del otro es una forma de comprender sus sentimientos. Karl Jasper creador de la “Psicología Comprensiva”, en 1883 aplicó este concepto de “comprensibilidad” a los procesos psicopatológicos.

Para Fenichel (1947), es la capacidad de una persona de identificarse con el otro. En EE. UU, el interés en la empatía se debió al trabajo de Carl Rogers (1951-1959) en su investigación de “Psicoterapia centrada en el cliente” definió la empatía como un proceso que permite al terapeuta entrar en el mundo de la persona sin prejuicios, dejando de lado sus propios valores y puntos de vista.

En el año 1949, Dymond desarrolla un hito importante para la definición del concepto de empatía al introducir la adopción de la perspectiva role-taking o toma de rol como la comprensión de lo que

pasa por la mente de los demás, es decir, alcanzar a identificar los estados mentales. (Reyes, 2018, p. 106)

Arenas & Jaramillo (2017), indican que a partir del año 1960 se empieza a dar más énfasis a aspectos afectivos que al cognitivo el cual era definido como un afecto compartido. Luego en 1969, Hogan se refiere en términos coloquiales a “ponerse en los zapatos del otro”.

Para Barrett-Lennard (1981), la empatía es el concepto primario fundante o dimensión cognitiva a veces llamada perspective- taking / adopción de perspectiva o función cognitiva, la cual consiste en una comprensión intelectual de la situación de otra persona, y los procesos emotivos son denominados comprensión emocional es decir la capacidad de reconocer y comprender los estados emocionales.

Hoffman (1982), la describe como una respuesta afectiva más apropiada a la situación de otra persona que a la propia. En los años 1990, Salovey y Mayer proponen integrar ambas propuestas afirmando que la empatía requiere una adecuada identificación de las respuestas emocionales en otras personas, implicando así habilidades, competencias y actitudes bien definidas.

Batson (1991), plantea que desde la perspectiva situacional, la empatía es una emoción vicaria congruente con el estado emocional del otro, un sentimiento de interés y compasión orientados hacia otro, que resulta tener conciencia del sufrimiento de esta. Y en 1998, Igartua y Páez, estudian el constructo de identificación con los personajes, utilizando una escala de ejecución tras mostrar un segmento fílmico, integrando por primera vez la visión cognitiva y la afectiva, desde una perspectiva situacional. (Couso, 2015, p.7)

2.3.2 Definición de empatía

Carpena (2016), indica que la empatía se puede definir como la capacidad de captar lo que otro piensa y necesita, así como la conexión sincera con su sentir como si fuera propio -a pesar de que

no sea lo mismo que uno pensaría o sentiría en la misma situación-. Significa ir más allá de la focalización de uno mismo, salir del propio yo para abrirse a los demás.

Son muchos los estudios que se han realizado sobre el tema sin embargo se pueden evidenciar que son dos las posturas que sobresalen dentro de la literatura: la empatía disposicional y la situacional.

“Empatía disposicional, es definida como un rasgo de personalidad que estaba determinada por rasgos internos, y se refiere a una tendencia relativamente estable de percibir los efectos de los demás.” (Chauvie, 2015). Este enfoque señala que la personalidad ésta determinada por factores internos y con diferentes grados de empatía independientemente de la situación.

En cuanto a la empatía situacional, este enfoque está más ligado a lo afectivo y se refiere a que la persona reacciona emocionalmente ante una situación en concreto, no importando el grado de experiencia afectiva. “Existen aspectos situacionales, contextos físicos o relacionales concretos que generan más o menos empatía (Parra, 2006)” (Auné, Abad, & Attorresi, 2015).

Agregan estos autores que en la década de 1990 Watson y Shaw señalaban que en la empatía situacional se fortalece un vínculo con la persona en necesidad y se adopta su perspectiva. También señala que para Baron Cohen y Wheelwright en un estudio realizado ya son dos los componentes que integran la empatía: el afectivo y el cognitivo.

La empatía cognitiva implica tener pensamiento en perspectiva para imaginar que piensa y siente otro. Mientras que la empatía afectiva conlleva sentir las emociones que siente otra persona.

Desde los años 60 se empezó a consolidar una visión distinta de ésta, donde se le daba más relevancia al aspecto afectivo, pues si solo se cuenta con el componente cognitivo, donde se comprende las reacciones y cómo se sienten la otra persona, sin compartir el sentir se convierte en una forma parcial de la misma.

2.3.3 Neurobiología y la empatía

El neurobiólogo Damasio (2001), indicó: “Es tentador y estimulante creer que la neurobiología no solo puede ayudarnos en la comprensión y la compasión de la condición humana, sino que al hacerlo puede ayudarnos a comprender el conflicto social y mitigarlo, así como el acopio gradual de conocimiento sobre los seres humanos puede ayudarnos a encontrar mejores formas para la gestión de asuntos humanos”. (Carpena, 2015)

Los seres humanos están hechos para sentir las emociones de los demás como si fueran propias, y hay ciertas regiones del cerebro que se asocian a determinadas emociones y estas se activan al ver las expresiones faciales.

Rizzolatti descubre el rol de la empatía dentro de las interacciones sociales, al estudiar las neuronas premotoras en los macacos. Descubrieron que las neuronas ubicadas en la zona prefrontal del cerebro se activaban de la misma forma cuando un animal observaba una acción realizada por otro, que cuando la acción era realizada por él mismo; éstas son llamadas neuronas espejo.

Galvis (2015), indica que “Otros investigadores han profundizado en el evento, principalmente por la trascendencia que éste ha tenido en el estudio y comprensión de diversos comportamientos sociales de los seres humanos, incluidos no solo aspectos que tienen que ver con los comportamientos empáticos, sino con la manifestación de comportamientos agresivos por imitación o procesos relacionados con el lenguaje”.

Desde el nacimiento el ser humano tiende a imitar, entonces el sistema de las neuronas espejo se irá perfeccionando por medio del aprendizaje. Es decir, que a más experiencia en conductas observadas mejor será su capacidad de imitación.

“A partir de la perspectiva de la neurociencia, la empatía está sustentada neurobiológicamente por una triangulación de los circuitos neuronales para el comportamiento social, el dolor físico y la capacidad de representar al yo y el otro (Shirtclif, 2009)”. (Conde, 2015)

De igual forma Vaillant (2009), hace una importante relevancia entre las emociones que se activan al ver el dolor o con observar el sufrimiento. Asimismo, indicó: “la transformación del dolor humano en conexión empática indica la máxima gloria de la neurobiología humana”.

Esto tiene una relevancia fundamental de la influencia de las primeras interacciones del ser humano y su papel en el desarrollo del sistema nervioso central como de las funciones psíquicas ya que el cerebro de un recién nacido goza de plasticidad neuronal, y esto permite que el cerebro se construya en base a las interacciones y experiencias que vive.

De esta manera, se cree que las conexiones neurológicas de la empatía surgieron del cerebro de los mamíferos inicialmente para apoyar los vínculos sociales entre madre e hijo, siendo necesario tal vínculo para la crianza y el cuidado de los hijos durante un período prolongado de tiempo.

Las bases neurobiológicas del vínculo madre-hijo, implica al sistema límbico (es decir, el circuito de la emoción) y este sistema también ha sido utilizado por otras formas de afiliación y una variedad de comportamientos sociales, incluyendo la empatía. (Conde, 2015)

Estas investigaciones han logrado relacionar la importancia de la crianza a edades tempranas, y cómo influye el comportamiento del padre o cuidador en la salud mental del infante, como en la imitación de comportamientos que se irán desarrollando en el transcurso de la vida del niño en base a su interacción.

Las neuronas espejo son un hallazgo trascendente no solo para la neurociencia del comportamiento, sino para la psicología y demás ciencias afines por lo que respecta a la implicación de las interacciones sociales.

“Desde la neurociencia se propone además una interpretación evolucionista de las neuronas espejo y demás mecanismos neurobiológicos de la empatía, reconociendo que su presencia y

funcionalidad podría representar el hito diferenciador de los distintos niveles de complejidad en la conducta de los seres vivos”. (Shand, 2014)

El descubrimiento de las células espejo pone de manifiesto la influencia que tienen los educadores, los padres y los medios sociales en los niños, y que es lo que realmente se quiere estimular en ellos para lograr un ambiente equilibrado donde se puedan desarrollar sanamente.

2.3.4 Influencia de la empatía en la infancia

Desde su nacimiento los niños interactúan en ambientes cargados de emociones que influyen significativamente en su formación, y en ese intercambio recibe de los demás, y aprende a manifestar la suyas; así es como se desarrollan emocionalmente y de esto dependerá su calidad de vida y bienestar.

El ámbito familiar es donde se comienza a formar los primeros vínculos afectivos, pero en la actualidad los métodos educativos promueven estimular tanto las capacidades cognitivas como afectivas en los niños para lograr un desarrollo integral. “Las nuevas corrientes científicas y teóricas actuales subrayan la necesidad de potenciar las competencias emocionales en Educación Infantil, a fin de favorecer el desarrollo emocional del menor”. (Heras, Cepa, & Lara, 2017)

De esa cuenta, el primer mediador emocional es la familia y esta es la que fomenta conductas prosociales y altruistas, asimismo es la que ayuda a desarrollar sentimientos sociales positivos, el conocimiento y regulación de las emociones; de esta forma es como inicia el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños.

Gómez M. C., (2016), explica que las experiencias afectivas de los cuidadores primarios hacia los infantes desde los primeros años de vida influyen sobre el desarrollo cognitivo, social y emocional, factores que se encontrarían íntimamente relacionados. Es necesario que este acontecimiento de sostén sea una experiencia temprana como así también mantenida a lo largo del tiempo.

Daniel Goleman (1995), plantea la definición:

“La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social”. (Musiera, 2016)

Entre las competencias emocionales se encuentra la empatía, y esta a su vez es la que promueve la conexión emocional del infante con las demás personas que lo rodean. La capacidad empática del adulto que tenga a su cargo la crianza o educación del menor juega un papel fundamental para poder desarrollar en los niños la vinculación con la compasión, el amor, el cuidado, el altruismo y la comprensión social.

Feldman realizó un estudio en el año 2007, los resultados señalaron que: “se encontraron asociaciones directas en la sincronía entre madre e hijo analizada desde los primeros meses y la capacidad de empatía en la adolescencia. Participar en un intercambio sincrónico puede sensibilizar a los niños ante la resonancia emocional y la empatía en las relaciones humanas subyacentes a lo largo de la vida”. (Gómez, 2016)

Según lo cita Pina (2015), Thompson en el año 1992 señalaba que desde el comienzo de la vida el bebé es capaz de contagiarse y participar de la emoción del otro. Estas respuestas son empáticas ya que no se derivan del conocimiento del otro, pero pueden considerarse importantes precursores de la empatía.

Es importante trabajar a edades tempranas con la educación emocional y temas como empatía para fomentar en los niños la convivencia sana, autocontrol, fortalecimiento de autoestima y seguridad. En este proceso de desarrollo comienza su socialización y adaptación con su medio logrando así

tener un mejor control de los conflictos interpersonales, respuestas asertivas y aceptación de los otros.

Otras investigaciones como la realizada por Taylor y otros, sugieren que las características de la personalidad son relevantes para el desarrollo de la empatía en la infancia y pueden contribuir a un comportamiento prosocial de los niños con sus compañeros. El estudio fue realizado con niños de 18 meses de edad, y plantea un enfoque diferente al dar luz sobre la empatía entre pares de edades tempranas. (Gómez M., 2016)

Goleman se centró en la empatía para hacer su clasificación del desarrollo en la cual afirma que hasta los 6 años los niños no comienzan a empatizar entendiendo esto como la comprensión del punto de vista de los demás. (Gómez, 2014)

Tabla No. 3
Desarrollo de la empatía

EDAD	TIPO DE EMPATÍA
Primer año de vida	Empatía por contagio: los niños lloran porque ven que otro niño esta llorando, pero solo le está imitando no es consciente del sentimiento del otro bebé.
De 1 a 6 años	Aprenden a diferenciar sus emociones de las de los demás y tratan de consolar pero no saben la razón de su congoja.
De 6 a 10 años	Empatía cognitiva: comienzan a ponerse en el lugar de la otra persona y a actuar en consecuencia.
Más de 10 años	Empatía abstracta: Son capaces de empatizar con personas que no son cercanas a ellos.

Fuente elaboración propia: adaptada de “La empatía como base de resolución de conflictos”, (Gómez, 2014)

2.3.5 Déficit de empatía

En los últimos años se ha visto reflejado el interés por demostrar si la empatía tiene relación con algunas variables de la personalidad infantil como conducta prosocial, antisocial, agresividad, aceptación de los iguales, estabilidad emocional, autoconcepto, inteligencia y creatividad.

Blair (2008), hace referencia a un estudio sobre el síndrome de Asperger, junto con las psicopatías. Se considera que un déficit de empatía es lo nuclear en el autista, especialmente de la empatía cognitiva. Sin embargo, en algunas psicopatías la empatía cognitiva está intacta, quedando afectada solo la afectiva como lo describe Martínez y otros en 2008, ya que se ha descrito un déficit en la empatía en los psicópatas y delincuentes violadores.

En cuanto a Gunderson (2007), señala que parece existir una disociación entre la empatía cognitiva y emocional en los pacientes con trastorno límite de personalidad. Y por último, Henry y otros en 2008 indicaron el déficit empático se ha encontrado también en la esquizotípia, asociado a un pobre funcionamiento social y a un incremento de la afectividad negativa. (Alcalá, Camacho, Romero, & Blanco, 2013)

El no poder controlar los efectos negativos o expresar los positivos, también puede afectar el área social en los individuos, favoreciendo las conductas negativas.

Por lo tanto, el déficit de empatía se ha asociado a diversos problemas de adaptación social, como el comportamiento agresivo, un menor control de impulsos y egocentrismo; permitiendo constataciones empíricas sobre la relación positiva entre la capacidad de respuesta empática con el comportamiento social adaptado, y la relación negativa con la conducta antisocial y la delincuencia (Ellis y otros, 1982).

Eisenberg 2000, señaló que a un nivel mayor de disposición empática (o tendencia empática) se ha relacionado con bajos niveles de agresión y con menos problemas de conducta en la adolescencia. Ya en 2010, Eisenberg en colaboración con otros investigadores indicaron que las personas que

agreden a otros y que tienen bajos niveles de capacidad empática, no se esperaría que sintieran empatía cuando son testigos del malestar de la víctima. (Conde, 2015)

2.3.6 Características de personas que muestran empatía

Rivero (2019), en su investigación “Empatía, el arte de entender a los demás”, describe que las personas empáticas se caracterizan por tener afinidades e identificarse con otras personas, saben escuchar a los demás, entienden sus problemas y emociones.

Las personas empáticas cuentan con un desarrollo psicológico y emocional positivo, asimismo, se encuentran en la disposición para realizar comportamientos prosociales, definida como una conducta voluntaria con la intención de ayudar a otros. El control de las emociones o autocontrol es otra de las habilidades que les caracteriza. (Sanmartín, Escartí, & Pascual, 2011)

Por tal razón, pueden sintonizar con los sentimientos e intenciones de los demás, por lo que construyen relaciones sólidas y enriquecedoras, debido a que son capaces de gestionar sus propias emociones, ya que saben poner límites y saben acompañar emocional y cognitivamente a los demás. Esto también significa que cuentan con una autoestima fuerte.

Son sujetos que fortalecen su inteligencia interpersonal, muestran apertura, y aprecian las aportaciones de otros por lo que podrán comenzar relaciones armoniosas. También este tipo de personas se conectan con otros, entienden los pensamientos y sentimientos, aceptan las opiniones y preocupaciones de los demás considerándolas valiosas e importantes. Son sensibles a terceros, valoran el vínculo por lo que pueden comprender los comportamientos de las otras personas en determinadas situaciones, sin esperar que sus actos de bondad sean recompensados brindándoles una apertura dentro de la sociedad.

En cuanto a los niños también es importante resaltar cuales son las características de la empatía en ellos, como lo indica Arriagada, Contuliano, & Díaz, (2014) el aprendizaje de la empatía hace que los niños asuman compromisos y acuerdos en consideración a sí mismos y a los otros.

El respeto y la preocupación por los demás es un reflejo de éstas en los preescolares, y ayuda en la comunicación, así como en la buena convivencia con sus pares. “Por otra parte, encontraron en niños de 4 a 6 años que el modelado de relaciones empáticas hacia los infantes y otras personas predecían el desarrollo de actitudes y conductas prosociales en ellos. (Eisenberg y otros, 1993)” (Richaud, 2014)

Por medio de la empatía se ha logrado identificar en los infantes un desarrollo en su identidad moral con características como integridad y ética, mostrando un genuino interés por el derecho de los demás. Por lo que saben respetar a otras personas con sus individualidades y características propias.

La empatía ha permitido que los niños superen temas como acoso escolar, racismo, género y también que sean más tolerantes ante la diversidad que se les presenta en la actualidad.

Capítulo 3

Marco Contextual

3.1. Método utilizado

Para desarrollar esta investigación, se utilizó el método mixto ya que durante la primera etapa se trabajó con la obtención de datos cualitativos por medio de listas de cotejo donde se obtuvo información relevante sobre la conducta de los niños de Segundo grado Primaria dentro del medio institucional. En la segunda etapa se llevó a cabo la indagación cuantitativa por medio de la aplicación del Test de empatía cognitiva y afectiva (TECA), herramienta que brindó los datos estadísticos que midieron los niveles de empatía en cada uno de los sujetos de estudio.

3.2. Tipo de investigación

El tipo de investigación que se utilizó es la de campo ya que se realizó in situ donde se encontraban viviendo los sujetos de estudio. Esta brindó el beneficio de observar cómo interactuaban las tutoras con los niños dentro del ámbito institucional, y a su vez brindaba la oportunidad de recabar datos por medio de la lista de cotejo desde la fuente original.

3.3. Niveles de investigación

Se utilizó la investigación descriptiva porque esta busca definir propiedades elementales de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno para luego someterlo a análisis. Para recabar los datos y obtención de resultados se aplicó la prueba TECA. Para (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014), la investigación descriptiva pretende medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre conceptos o las variables a la que se refieren, esto es su objetivo, no indicar cómo se relacionan éstas.

3.4. Pregunta de investigación

¿Cuál es la influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Ángeles?

3.5. Hipótesis

H1. Las tutoras del Orfanato Valle de los Ángeles tienen falta de empatía hacia los niños de Segundo Primaria.

Ho. Las tutoras del Orfanato Valle de los Ángeles tienen empatía hacia los niños de Segundo Primaria.

3.6. Variables

- El contexto sociocultural de la tutora
- El nivel de empatía bajo la propia percepción de cada tutora

Tutora (definición conceptual)

Tutor es el profesional de la enseñanza que, además de docente, asume responsabilidades de educador y orientador de un grupo de alumnos con el fin de desarrollar y potenciar en ellos, al máximo, sus capacidades altitudinales, actitudes, valores y habilidades de la vida diaria, a través de la adquisición y potenciación de un conjunto de competencias básicas y específicas para su formación académica y para su desarrollo personal y humano. (Cano y otros, 2013)

Tutora (definición operacional)

Se entendió por tutoras al grupo de apoyo constituido por once personas las cuales fueron contratadas por la institución para el cuidado de los niños en el Orfanato Valle de los Ángeles, todas

de género femenino. Dentro de sus condiciones está residir dentro de la institución con permiso de salidas cada quince días turnándose los fines de semana.

Empatía (definición conceptual)

Empatía es la habilidad de ponerse en el lugar de otra persona y comprender sus emociones, o como se dice comúnmente “ponerse en el zapato del otro”. Es el ser uno mismo con otra persona, pero manteniendo la noción de la propia identidad. Esta puede ser promovida o eliminada por influencias del entorno. Al hablar de entorno se estaría denotando que los seres humanos, por lo tanto, son parte de un contexto social, donde la empatía es una habilidad indispensable para el buen desarrollo de nuestras vidas. (Chauvie, 2015)

Empatía (definición operacional)

Se entendió por empatía a los resultados de los baremos percentilares (arriba de 69) y puntaje T (arriba de 55), del Test de Empatía Cognitiva y Afectiva según la escala global de cada tutora.

3.7. Muestreo

En la investigación el muestreo lo conformaron las tutoras y los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Ángeles, con ellos se pudo verificar influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre la conducta de los infantes.

3.8. Sujetos de la investigación

La población total se conformó por las tutoras del Orfanato Valle de los Ángeles, ubicado en zona 24 en la finca El Pulté, en la ciudad de Guatemala. El estudio se realizó con una muestra de diez personas todas de género femenino, entre las edades de 19 a 45 años de edad.

3.9. Instrumentos de la investigación

Se utilizó el test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) instrumento conformado por 33 elementos que presenta adecuadas garantías psicométricas. Elementos divididos en cuatro componentes que son los cognitivos de la empatía (adopción de perspectiva y comprensión emocional), como de los afectivos (estrés empático y alegría empática).

La prueba se puede aplicar de forma individual o colectiva desde los 16 años. El tiempo estimado para su aplicación es de 5 a 10 minutos. La prueba de empatía cumple con las características y criterios que se requieren para el perfil de los sujetos de estudio que se evaluaron. A la vez, se administró una lista de cotejo a las tutoras y a los maestros que tenían a su cargo a los niños de Segundo Primaria dentro de la institución, con el que se obtuvo un parámetro más completo de la conducta de los menores.

1.10. Procedimiento

- Se obtiene la aprobación del tema a investigar por medio de la Facultad de Humanidades.
- Se solicita la autorización para realizar la investigación a las autoridades encargadas del orfanato privado.
- Se identifica la muestra de sujetos que pertenecen al grupo de tutoras.
- Se elige un instrumento de evaluación que contará con los estándares de confiabilidad y validez.
- Se les proporciona información sobre las fechas, horas y tiempo estimado en los que se realizarán las evaluaciones.
- Se aplica la lista de cotejo de forma individual para la observación requerida en cada sujeto a evaluar.
- La aplicación de la prueba es de forma grupal bajo la supervisión del investigador.
- Se lleva a cabo el análisis de los resultados obtenidos
- Se redactan las conclusiones y recomendaciones para la institución

Capítulo 4

Presentación y discusión de Resultados

4.1 Presentación de resultados

El presente trabajo muestra los resultados obtenidos mediante una investigación de campo realizada con las tutoras del Orfanato Valle de los Ángeles, en la cual se obtuvieron los datos sobre los niveles de empatía por medio del test psicométrico denominado TECA (Test de Empatía Cognitiva y Afectiva).

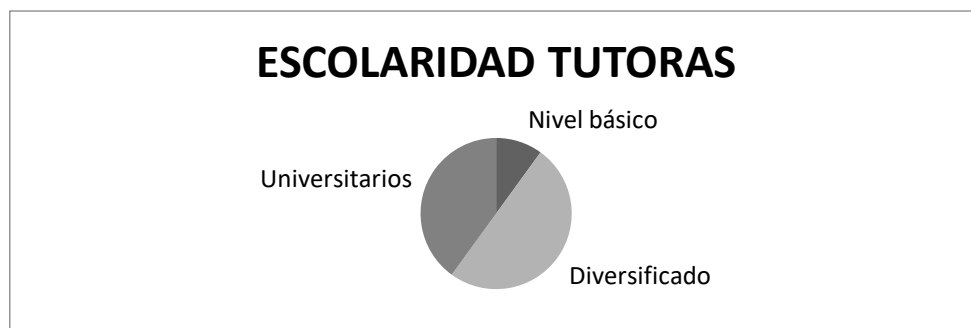
Para categorizar el comportamiento de los niños de segundo grado primaria se utilizó una lista de cotejo, la cual fue aplicada a las tutoras y las maestras de grado. Este listado brindó cuatro tipos de comportamiento: positivo, aceptable, inadecuado o conflictivo. El grupo de muestra se conformó por 14 mujeres comprendidas entre las edades de 19 a 45 años.

Después de recolectar los datos por medio de los diferentes instrumentos se presenta a continuación el análisis estadístico e interpretación de los resultados.

4.1.1 Datos de la encuesta dirigida a las tutoras

Gráfica No. 1

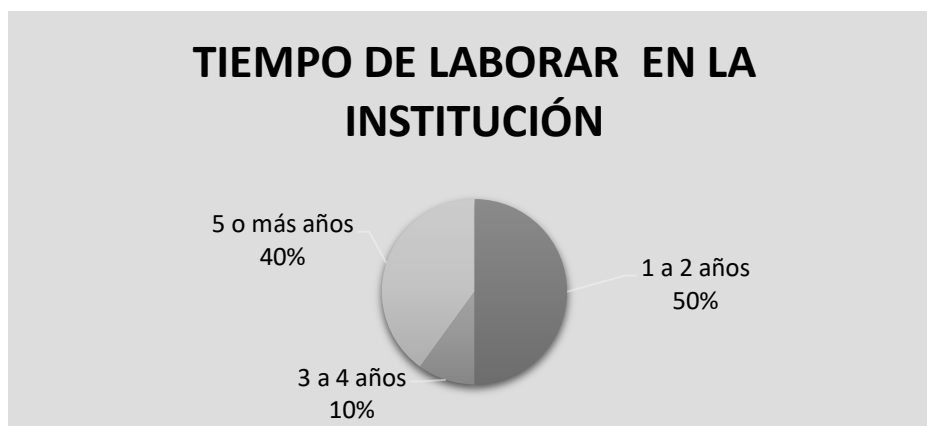
Escolaridad de las tutoras



Fuente: elaboración propia (2019)

Se identificó que el 50% de las encuestadas tienen estudios de diversificado, mientras que un 40% están a nivel universitario, el 10% de la muestra solo cuenta con estudios a nivel de básico.

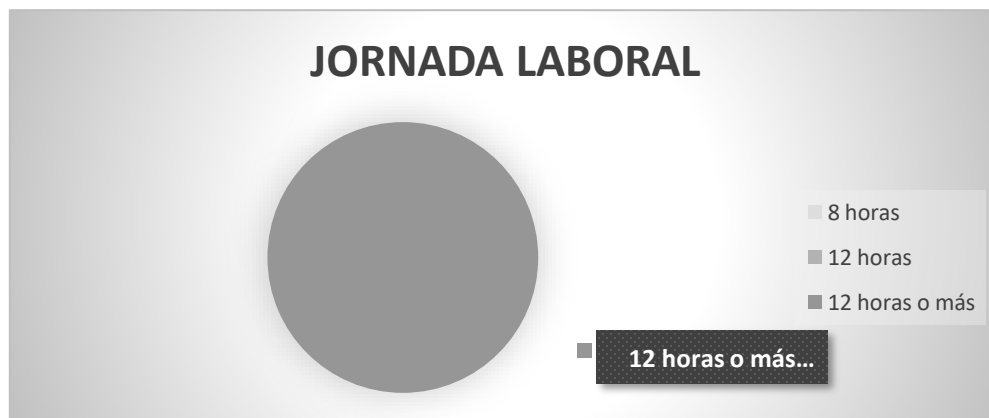
Gráfica No. 2
Estabilidad laboral de tutoras



Fuente: elaboración propia (2019)

Se evidenció que el 50% de las tutoras tienen de 1 a 2 años de laborar en la institución, mientras que el 10% de ellas, tiene de 3 a 4 años. Solo el 40% de las mismas, han laborado 5 años o más para el Orfanato Valle de los Ángeles.

Gráfica No. 3
Jornada Laboral



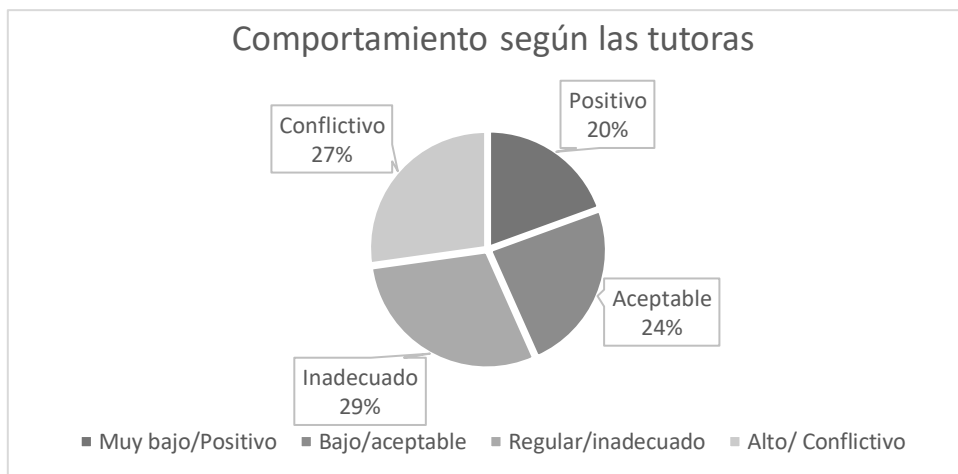
Fuente: elaboración propia (2019)

La totalidad de la muestra tiene una jornada laboral de 12 horas debido a que su contrato establece pernoctar dentro del orfanato. Su jornada inicia en la mañana al supervisar que los niños se levanten y desayunen, para ingresar al colegio a las 7:30 am. Las horas siguientes hasta medio día corresponden a su horario de descanso. A partir de la 1:30 pm retoman su labor supervisando almuerzo, tareas del colegio, juegos y actividades de higiene personal.

4.1.2 Descripción del comportamiento de los niños según tutoras y maestras

Gráfica No. 4

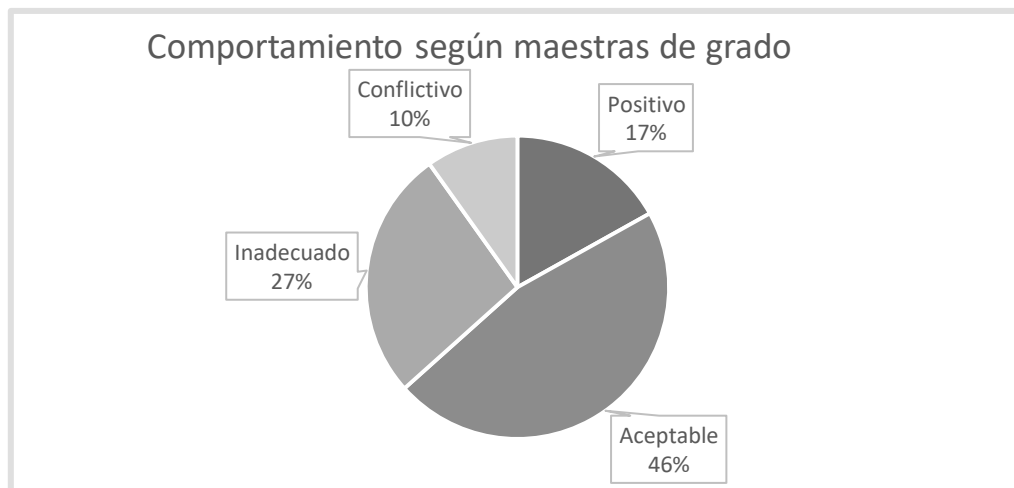
Comportamiento según las tutoras



Fuente: elaboración propia 2019

El comportamiento de los niños más acentuado es el inadecuado con un 29% lo que indica que casi siempre lo manifiestan. Posteriormente el conflictivo con 27%, seguido del aceptable con un 24% y el positivo con un 20%. Dichos resultados fueron extraídos de una lista de cotejo que describe comportamientos tales como desafiar la autoridad, agredir verbal o físicamente, requerir atención constantemente, berrinches, rabietas, llanto, maltratar materiales u objetos, no seguir instrucciones, problemas con hábitos de higiene, alimenticios y de sueño, así como inquietud o actividad.

Gráfica No. 5
Comportamiento según maestras de grado



Fuente: elaboración propia (2019)

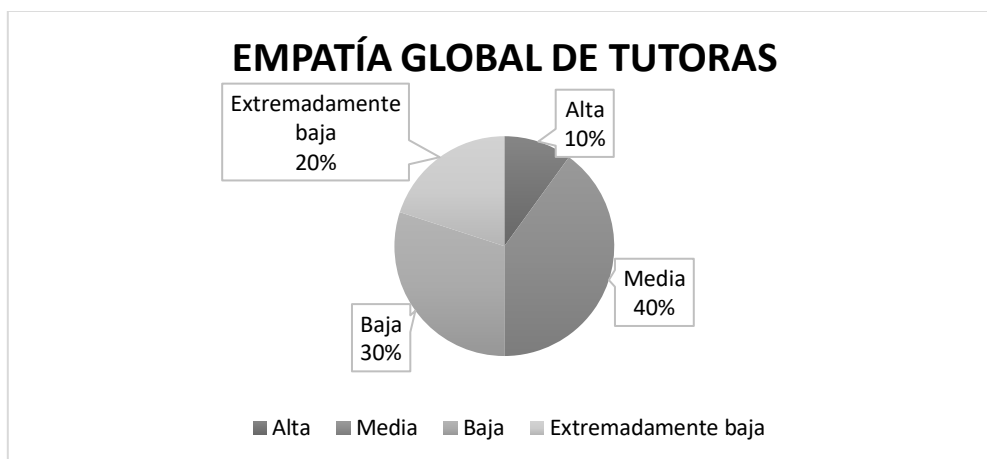
El comportamiento de los niños más observado es el aceptable con un 46%, lo que indica que pocas veces lo presentan dentro de los ambientes escolares. El siguiente que prevalece es el inadecuado con 27%, lo que muestra que este grupo casi siempre lo manifiesta dentro del aula. Mientras un 17% presentó un comportamiento positivo, seguido de un 10% que se encuentra en conflictivo.

Dichos resultados fueron extraídos de una lista de cotejo que describe comportamientos tales como desafiar la autoridad, agredir verbal o físicamente, requerir atención constantemente, berrinches, rabietas, llanto, maltratar materiales u objetos, no seguir instrucciones, problemas con hábitos de higiene, alimenticios y de sueño, así como inquietud o actividad.

4.1.3 Resultados del test TECA

Gráfica No. 6

Empatía global de tutoras

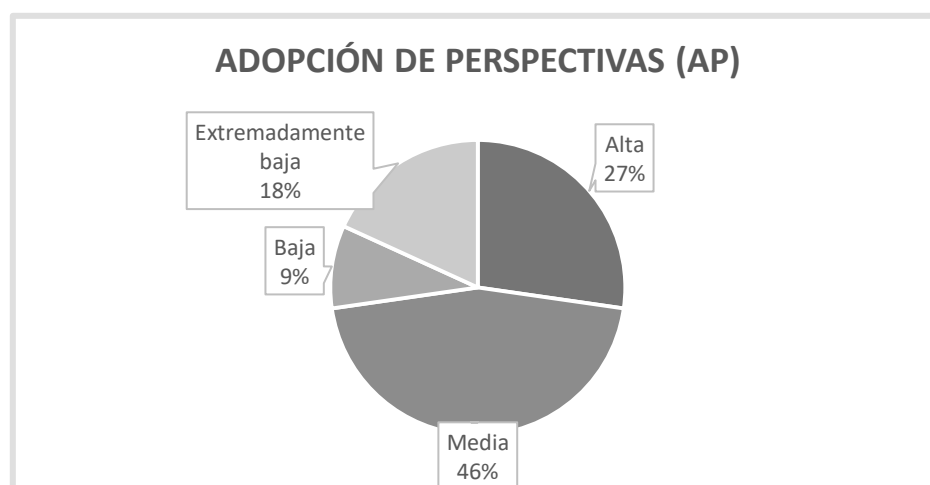


Fuente: elaboración propia (2019)

El resultado muestra que el 40% de las tutoras se encuentran en la media del nivel de empatía global, seguidamente un 30% con empatía baja. Mientras que el resto se encuentran en 20% de empatía extremadamente baja. Así como el 10% de las tutoras muestran una empatía alta.

Gráfica No. 7

Adopción de perspectivas

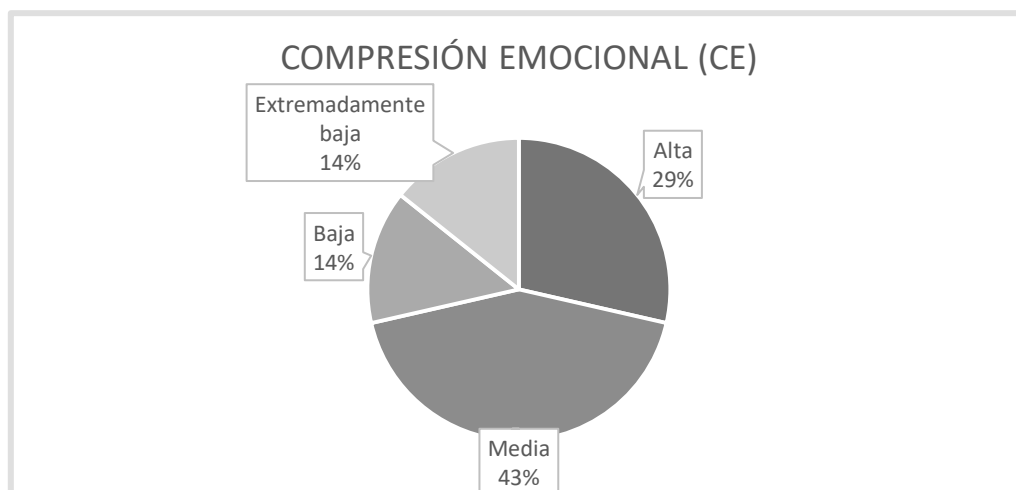


Fuente: elaboración propia (2019)

Según estos resultados el 46% de las tutoras se encuentran en la media. Seguidamente, el 27% se encuentran en una escala alta lo que indica facilidad para la comunicación, la tolerancia, las relaciones interpersonales y un pensamiento flexible.

En cuanto al 9%, se encuentra en una escala baja lo que indica menor facilidad para comprender los estados mentales de los demás. Mientras que un 18% se encuentra en el nivel extremadamente bajo de adopción de perspectivas la cual es asociada con importantes déficits en las habilidades de relación y comunicación debido a un pensamiento bastante rígido.

Gráfica No. 8
Comprensión Emocional

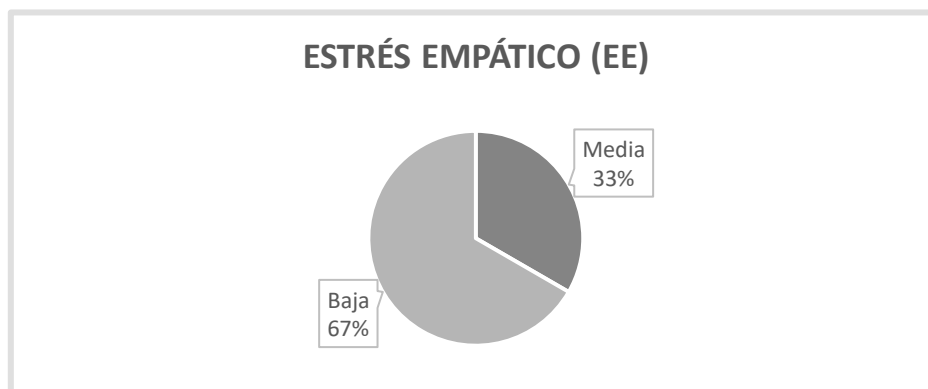


Fuente: elaboración propia (2019)

Se puede visualizar que la escala más elevada de las tutoras es la media con el 43%, la segunda escala elevada es el alta con 29% la que representa personas con facilidad para la lectura emocional ante comportamiento verbal y no verbal. Mientras que el porcentaje de escala baja está en 14%; estas son personas que redundan en la peor calidad de relaciones interpersonales y las menores habilidades sociales.

En igual porcentaje está la extremadamente baja con 14% que se caracteriza por importantes problemas de habilidades para relacionarse con los demás y dificultades emocionales a nivel intrapersonal.

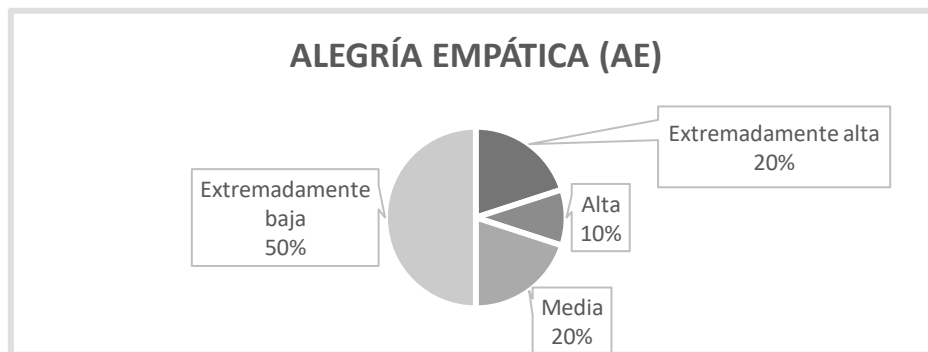
Gráfica No. 9
Estrés Empático



Fuente: elaboración propia (2019)

La escala más elevada de las tutoras es el estrés empático, con el 67%, lo que indica frialdad emocional excesiva y dificultad para sentirse conmovidas por lo que les suceda a otras personas. El resto de tutoras se encuentra en la media con un 33%, lo que representa que cuentan con cierto equilibrio o control con lo que les ocurra a otras personas.

Gráfica No. 10
Alegría Empática



Fuente: elaboración propia (2019)

Se observó que, la escala más elevada es extremadamente baja con el 50% de las tutoras lo que caracteriza a personas indiferentes ante los acontecimientos positivos de los demás. Seguidamente con la extremadamente alta 20% que caracteriza a personas que tienden a alegrarse con facilidad por el éxito o acontecimientos positivos de los demás y con una buena red social.

El otro 20% puntúan en la media, lo que significa que son personas que demuestran su alegría por los acontecimientos ocurridos a los demás de una forma moderada. Por último, el 10% de las mismas con alegría empática alta que caracteriza a personas que pueden llegar a posponer sus metas o relación personal por la de las demás.

4.2 Discusión de resultados

El objetivo de esta investigación fue identificar si el trato empático de las tutoras del orfanato Valle de los Ángeles influye sobre el comportamiento de los niños de segundo grado primaria de dicha institución. También se analizó e identificó las conductas que presentan los infantes en los horarios de escuela como dentro de su ambiente institucional rutinario y las secuelas que resultan por dicha interacción.

Al respecto, los resultados del test de empatía TECA reflejaron que menos de la mitad de las tutoras se encontraban en la media, mientras que la mitad del total de la muestra está entre los parámetros de una empatía baja o extremadamente baja. Estos resultados pueden influir sobre los niños en varios aspectos, como lo menciona Gómez (2016), la empatía es un concepto que permite al niño sentar las bases para la afectividad en la edad adulta.

Asimismo, la empatía es tomada como un elemento que favorece la convivencia entre iguales, siendo importante en la etapa infanto-juvenil, ya que sería durante este periodo cuando las habilidades empáticas aportarían al desarrollo de modelos de pensamiento y comportamiento acordes con las normas grupales, así como a la construcción del autoconcepto. (Chauvie, 2015)

Por otra parte, la baja empatía se ha definido como uno de los factores de riesgo de la aparición, desarrollo y mantenimiento de conductas antisociales y delictivas; se considera conductas antisociales una gran variedad y una matriz amplia de comportamientos, como, por ejemplo: vandalismo, absentismo escolar, fugas de casa, acoso en la escuela, agresiones a iguales, autolesiones y otras conductas independientemente de su nivel y gravedad. Conde, (2015).

Los resultados obtenidos sobre el comportamiento de los niños presentan dos parámetros diferentes en base al ambiente en el que se encuentran y la persona con la que interactúan durante ese periodo.

En primer lugar, se vio reflejado que los periodos en los que están a cargo de sus tutoras y fuera de su ambiente escolar es donde presentan más problemas conductuales como desafiar o enfrentar, no seguir instrucciones, gritar indebidamente, mentir, maltratar materiales propios o ajenos, inquietud e intranquilidad, agresión verbal o física con sus pares, no asumir responsabilidad ante sus errores o faltas, enfados, rabietas o berrinches, necesidad de llamar la atención y rebeldía.

En segundo lugar, los resultados de su comportamiento dentro del ámbito escolar reflejan que es más aceptable, en el cual se manifiestan problemas de conducta, pero no tan marcados o frecuentes.

La creación del vínculo de apego y educación se llevan a cabo por las personas que ejercen la función materna y la paterna. Estas figuras pueden estar condensadas en la misma persona o en varias, pueden tener relación biológica o no, pero lo importante es que el adulto desee ejercer esta función con el niño/a y la cumpla y ambas, relación afectiva y educación se desarrollan durante su infancia y adolescencia hasta que concluye su estado de dependencia vital e inicia su independencia como adulto. (Ara, 2013)

Lo que quiere decir que los niños al ser institucionalizados buscarán un reemplazo para restituir este vínculo afectivo que ha sido cortado con sus padres o familiares, por lo que tienden a buscar un sustituto que ayude a cubrir sus necesidades básicas. Dentro de esta institución las personas que fungen con lo más cercano a una madre sustituta o cuidador primario suelen ser las tutoras.

De ahí radica la importancia de esta interrelación sobre las emociones, conductas y aprendizaje pues este tipo de estímulos están influenciados en gran medida por el trato que reciben de la persona que tiene a su cargo su cuidado diario.

Según los datos estadísticos el cincuenta por ciento de las tutoras presentaban un bajo o extremadamente bajo nivel de empatía, inadecuado para el tipo de labor que desempeñan dentro de la institución, mientras el restante de la muestra se encontraba en la media de empatía.

Con respecto a los niños de segundo grado primaria se identificó que más de la mitad fueron ubicados en las categorías de comportamiento inadecuado o conflictivo; y el resto de los niños presentaban comportamiento aceptable o positivo. El porcentaje es un indicador de la influencia de la empatía de las tutoras, la cual tiene incidencia en el comportamiento de los infantes.

Con relación a lo anterior, se pudo identificar que los resultados también reflejaron que los niños presentaron otro tipo de comportamiento durante las horas escolares, donde prevalecía más el comportamiento aceptable. En cuanto a este resultado hay que tomar en cuenta algunas variables que podrían influir, como el hecho de que las maestras comparten periodos más cortos con los niños, no hay una interacción más allá del salón de clase, así como que dentro del colegio hay reglas y normas a seguir.

Es importante resaltar que, de acuerdo con diferentes autores, las secuelas que deja una crianza sin empatía, influyen significativamente en su desarrollo emocional, afectivo, conductual y psicológico.

Los niños a muy temprana edad empiezan a ser conscientes de los pensamientos y emociones de las demás personas, y esto le brinda la capacidad de experimentar la empatía con los sentimientos ajenos, y la aprenden por medio de gestos, miradas, expresiones corporales y faciales que se están transmitiendo por medio de la persona que representa su vínculo afectivo. “La baja empatía es uno de los factores de riesgo y se puede tener en cuenta como uno de los predictores del inicio y

mantenimiento de las conductas antisociales, la delincuencia y la violencia: (Andrés, 2001)”
(Conde, 2015)

Conclusiones

Al terminar la investigación se determinó que el rol que se requiere para ser un tutor de niños institucionalizados demanda primordialmente conocer de dónde viene cada uno de ellos y sus historias previas, una relación que fomente el respeto, el apoyo personal, la comprensión, consideración y trato empático.

Es fundamental fomentar en las tutoras la importancia que tiene su función en la vida de estos niños que se encuentran en un estado de vulnerabilidad e indefensión ante su medio.

Como se puede constatar en los resultados obtenidos, los niños de segundo grado primaria presentaron comportamientos inadecuados tales como desafiar a la autoridad, necesidad de atención constante, berrinches, rabietas, etc., que están relacionados también con la forma en que se identifican con sus figuras de apego.

Se identificó que las personas empáticas tienen características tales como control sobre sus emociones, conexión con las personas logrando entender sus sentimientos y pensamientos, también presentan un desarrollo emocional y psicológico positivo, pueden entablar una comunicación asertiva y cuentan con el comportamiento prosocial lo que favorece el desarrollo de los niños. Solamente un 10% de la muestra califica en esta categoría.

También es importante resaltar que más de la mitad de las tutoras presentaron niveles bajos o extremadamente bajos de empatía afectiva. Este dato señala que están en la capacidad de reconocer lo que siente otra persona, pero a la vez se encuentran muy alejados emocionalmente del lado afectivo.

Se logró determinar en base a los resultados que ni edad, escolaridad o estado civil influye para tener un nivel de empatía global bajo o alto, ya que en ambos extremos se encontraron porcentajes similares.

Recomendaciones

Brindar a las tutoras información relevante para su función, sobre la situación e historia de vida de cada niño que tienen a su cargo, de tal manera que esto favorezca una relación donde sean más comprensivas, respetuosas y empáticas ante lo que viven los infantes.

Implementar programas o poner en práctica capacitaciones donde se les actualice sobre temas con relación al desarrollo conductual, cognitivo y psicológico de los niños institucionalizados con el fin de que puedan comprender la importancia de su interacción con los infantes que tienen a su cargo.

Desarrollar actividades extracurriculares como manualidades, pintura de mandalas, bailes infantiles, aprendizaje de instrumentos musicales, canto y actividades que fomenten la comunicación asertiva en los niños.

Utilizar el área de psicología para mejorar la interacción entre las tutoras y los niños, para lograr una convivencia sana y un desarrollo óptimo en los menores. Es conveniente efectuar evaluaciones periódicas en cuanto a sus habilidades emocionales con el fin de indagar que estén progresando en cuanto a estos temas esenciales para el buen desempeño de su labor.

Evaluar si es posible que la institución como parte del proceso de contratación de nuevo personal sobre todo tutoras, implemente pruebas que midan empatía o habilidades emocionales en los individuos debido a la interacción que tienen con los niños y la influencia que tendrá a futuro en su desarrollo emocional, conductual y psicológico.

Dentro del proceso de selección de personal, para quien cumpla la labor de tutora, es conveniente darle prioridad en su perfil a temas como manejo de habilidades sociales o inteligencia emocional, lo que a su vez influye para que los niños también lo aprendan a edades tempranas.

Referencias

- American Psychological Association. (2013). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. (5ª. ed.). México: Manual Moderno.
- Alcalá, V., Camacho, M., Romero, S., & Blanco, N. (2013). *La falta de empatía: un síntoma específico de la esquizofrenia?* Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 73-80.
- Álvarez, M. G. (2017). *Hacia un modelo integrador de la tutoría en los diferentes niveles educativos*. Revista Cinética Educación, 21.
- Amez, R. D. (2017). *Gestión de la tutoría y orientación educativa*. Perú: Universidad César Vallejo.
- Auné, S. E., Abad, F., & Attorresi, H. F. (2015). *Antagonismos entre concepciones de empatía y su relación con la conducta prosocial*. Revista de Psicología.
- Ávila, C. (2018). *La relación de apego y sus posibilidades educativas*. Madrid, España: Narcea, S.A. de Ediciones.
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura*. Barcelona, España: Hurope, S. L.
- Carpena, A. (2016). *La empatía es posible*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Castrillon, C., & Venegas, J. (2014). *El vínculo reparador entre los niños deprivados y las instituciones de protección social*. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815166>
- Chauvie, C. P. (Octubre de 2015). *Empatía: Efectos de los vínculos*. Recuperado de:
https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_5.pdf

- Couso, L. M. (2015). *Empatía: Efectos de los vínculos primarios*. Montevideo- Uruguay: Universidad de la República .
- Figuroa, F. J. (05 de abril de 2017). *Un hogar no reemplaza a la familia*. Obtenido de Unicef Guatemala: <https://www.unicef.org/guatemala/historias/un-hogar-no-reemplaza-la-familia>
- Gómez, M. C. (Diciembre de 2016). *La empatía en la primera infancia*. Recuperado de: https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/download/593/pdf_7/
- Gómez, O. E. (2014). *Empatía como base de la resolución de conflictos*. España: Universidad de cantabria.
- González, A. M. (2015). *Antecedentes y Evolución histórica de la acción tutorial: Apuesta Por una Educación Integral y de Calidad*. Recuperado de : http://amieedu.org/actascimie14/wp-content/uploads/2015/02/gonzalez_ana.pdf
- Heras, S. D., Ceba, S. A., & Lara, O. F. (2017). *Desarrollo Emocional en la Infancia, un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas*. INFAD Revista de Psicología, 67-73.
- Hernández, R. S., Fernández, C. C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. DE C.V.
- Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5)*, 5° Ed. (2014). Arlington, VA: Asociación Americana de Psiquiatría.
- Mejía, S. M. (2014). *Características del comportamiento de niños entre 5 y 10 años y la privación de la libertad de sus padres al ser reclusos en un centro penitenciario*. Universidad de Antioquia.

- Oros, L. B., & Nalesso, A. C. (2015). *Niños socialmente hábiles: ¿cuánto influyen la empatía y las emociones positivas?* Argentina: Investigación financiada por el Instituto Superior Adventista de Misiones.
- Pacheco, H. D. (2015). *Manual de atención para niños institucionalizados dirigido a “Madres especiales” de la casa hogar All God’s Children International Guatemala*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala .
- Papalia, D. E., Wendkos, S. O., & Duskin, R. F. (2017). *Desarrollo Humano*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Rodriguez y Romero, S. F. (2015). *Función Tutorial en Educación Infantil y Primaria: desempeño profesional del profesorado*. Obtenido de <https://docplayer.es/41146740-Orientacion-en-accion.html>
- Sevilla, D., Cepa, A., & Lara, F. (2016). *Desarrollo emocional en la infancia, un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas*. España: Universidad de Burgos.
- Toledo, M. (2018). *El apego en niños institucionalizados*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la republica de Uruguay.
- Wallin, D. (2012). *El apego en psicoterapia*. Bilboa: Desclée de Brouwer, S.A.

Anexos

Anexo 1

Tabla de variables



Tabla de Variable

Nombre completo: Yuvitza Ivonne Contreras Ponce

Título de la Tesis: **Influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Ángeles**

Carrera: Licenciatura en Psicología Clínica y Consejería Social

Problemática	Variable de Estudio (Tema a investigar)	Sub temas de la variable de estudio	Pregunta de investigación	Objetivo General	Objetivos específicos	Instrumentos de investigación	Sujetos de Estudio
<ul style="list-style-type: none"> • Dificultades en el desarrollo cognitivo, social y emocional durante la infancia y adolescencia • Adaptación de los niños dentro del medio institucional • La falta de empatía puede generar conductas antisociales 	<p>Influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Angeles.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Perfil y rol de las tutoras de niños institucionalizados 2. Características del comportamiento de los niños institucionalizados de Segundo Primaria 3. La empatía 	<p>¿Cuál es la influencia del nivel de empatía de las tutoras sobre el comportamiento de los niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Angeles?</p>	<p>Analizar la influencia del nivel de empatía de las tutoras en el comportamiento de los niños institucionalizados de Segundo Primaria</p>	<p>Identificar el perfil y rol de las tutoras de niños institucionalizados.</p> <p>Describir el comportamiento de los niños institucionalizados de Segundo Primaria</p> <p>Explicar las características de las personas que muestran empatía</p>	<p>Test de empatía cognitiva y afectiva (TECA) B. López-Pérez, I. Fernández-Pinto (Depto. De I+D+i de TEA Ediciones) y F.J. Abad.</p> <p>Lista de cotejo para verificar el comportamiento de los niños.</p>	<p>Tutoras de los niños del Orfanato Valle de los Angeles Género femenino</p> <p>Niños de Segundo Primaria del Orfanato Valle de los Angeles Los rangos de edad son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 4 niños de siete años (3 niños y 1 niña) • 9 niños de ocho años (4 niñas y 5 niños) • 4 niños de nueve años (1 niña y 3 niños) • 2 niños de diez años. (1 niña y 1 niño)

Anexo 2

Encuesta

INFORMACIÓN ADICIONAL DE SUJETOS DE ESTUDIO

Este cuestionario se hace con el fin de obtener información importante de cada uno de los participantes. Los datos serán confidenciales y solo el entrevistador los manejará.

INSTRUCCIONES:

A continuación, se le presentará una serie de preguntas de selección múltiple. Léalas atentamente, revise sus opciones y elija la respuesta que se adecúe más a usted. En cada pregunta sólo puede seleccionar una respuesta de todas las opciones que se le dan.

Datos Generales

Nombre (solo iniciales): _____ Fecha de Nacimiento: _____

1. Estado Civil:

Soltero Unido Casado Separado Divorciado

2. Tiene hijos:

Si No Cuántos: _____

3. Escolaridad:

Primaria Secundaria Diversificado Técnico Universidad

(Especifique grado y/o título obtenido)

4. Tiempo de trabajo en Orfanato Valle de los Ángeles:

1 a 2 años 3 a 4 años 5 o más años

5. Cuanto niños tiene a cargo:

1 a 2 niños 3 a 4 niños 4 a 5 niños 6 o más

6. Género de los niños que tiene a su cargo:

Femenino Cuantos: _____ Masculino Cuantos: _____

7. Qué tipo de actividades tiene a cargo:

Supervisión de tareas	<input type="checkbox"/>	Supervisión de hábitos de higiene	<input type="checkbox"/>
Supervisión hábitos alimenticios	<input type="checkbox"/>	Supervisión de hábitos de sueño	<input type="checkbox"/>
Supervisión en horario de juegos	<input type="checkbox"/>	Cuidado en aspectos de salud	<input type="checkbox"/>

(Especifique otras actividades no mencionadas)

8. Horas de trabajo:

8 horas de trabajo: 12 horas de trabajo Más de 12 horas

(Especifique)

9. Vive en el Orfanato Valle de los Ángeles:

Si No

(Especifique días de salida, periodicidad y vacaciones)

10. Tiene conocimientos en primeros auxilios: SI NO

Comentarios: _____

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo 3

Lista de cotejo

Lista de Cotejo

Nombre y apellido:		
Sexo: <input type="checkbox"/> F <input type="checkbox"/> M	Edad:	Fecha:
Nombre del alumno:		
A continuación, se le presentará una lista que describe el comportamiento del niño. Por favor, circule la respuesta que describa el comportamiento más frecuente del alumno.		



Descripción de ítems	Nunca	Rara vez	Algunas veces	Casi Siempre	Siempre
1. Enfrenta a su profesor o tutor	0	1	2	3	4
2. Grita indebidamente	0	1	2	3	4
3. Es desafiante cuando se le da una orden	0	1	2	3	4
4. Miente	0	1	2	3	4
5. Maltrata los materiales propios o ajenos	0	1	2	3	4
6. Le cuesta concentrarse en una cosa	0	1	2	3	4
7. Es demasiado activo o inquieto	0	1	2	3	4
8. Asume su responsabilidad ante una falta	0	1	2	3	4
9. Agrede verbal o físicamente a sus compañeros	0	1	2	3	4
10. Se enfada cuando no se sale con la suya	0	1	2	3	4
11. Tiene reacciones como berrinches y rabietas	0	1	2	3	4
12. No sigue las indicaciones que se le dan	0	1	2	3	4
13. Quiere llamar la atención constantemente	0	1	2	3	4
14. Se niega a acostarse a la hora	0	1	2	3	4
15. Tiene problemas de adaptación	0	1	2	3	4
16. Llora y se entristece con frecuencia	0	1	2	3	4
17. Manifiesta problemas con su higiene	0	1	2	3	4
18. Manifiesta problemas de alimentación	0	1	2	3	4
19. Manifiesta rebeldía	0	1	2	3	4
TOTAL					

GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

